

Leg. 8.º

N.º 12.

Comedia famosa

La Cortesana en la Sierra  
y fortuna de D.º Manrique  
de Lara.

Jorn. 1.º

Ap.º 1.º

1-18-14, E

E  
B.º

Sisa del theatro

6

Salon

Pardín, y obscuro al avio.

Salon

Carcel

Selba

Selba

Waza

J

Año de 92

D<sup>o</sup> Martínique

D<sup>o</sup> Diego B<sup>a</sup>

D<sup>o</sup> García +

D<sup>o</sup> Ordoño +

El Rey de Leon +

D<sup>o</sup> Tomando +

El Conde de Castilla +

El Duca Infanta

D<sup>o</sup> Violante

Guera

Muño

Panquial +

Un Guarda +

Ciudad 1<sup>o</sup> +

2<sup>o</sup> +

Labradores y Labradoras.

En Carlos

Febriani

Rivera

Ayuntamiento de Madrid

Robles Carr.

Garcia

Tomas

Paco

Alfonso Carr.

Buenia

Vito

Tizana

Alfama

Alomein

Gasido

Suarez Loper

Gonzalez

Monrin

Domero

D<sup>o</sup>  
D<sup>o</sup>  
D<sup>o</sup>  
D<sup>o</sup>  
El  
El  
Sae  
y  
M  
L  
G  
D  
M  
N

La Coterama en la Sierra  
y fortunas de D.<sup>n</sup> Mamiague  
de Laxa.

De tres Ingenios de esta Corte

Personas.

- D. <sup>n</sup> Endoño	}	D. <sup>n</sup> Fernando	} Un Guardia	
- D. <sup>n</sup> Garcia		Elvira, Infanta		Panqual labrador
- D. <sup>n</sup> Mamiague		D. <sup>a</sup> Violante		Criado
- D. <sup>n</sup> Diego, Viejo		Gileta, Labradora		Musico
- El Rey de Leon		Nuño, Gracioso		Acompañam. <sup>to</sup>
- El Conde de Castilla				

Acto 1.<sup>o</sup>

Salen D.<sup>n</sup> Garcia, D.<sup>n</sup> Endoño, y el Rey, con acompañam.<sup>to</sup>  
y el Conde, D.<sup>n</sup> Mamiague, y Nuño, Gracioso

Salon.

Rey. Desadme todo.

Los 3. Señor::

Garc. Mira::

Ord. Considera::

Mami. Advierte::

Rey. Desadme, varallo mio,  
porque quiero que me des,  
el alivio de quefame.

Nuño. Malo deso, el Rey viene,

parece que ha merendado,  
azúcar en escabeche:

Señor Donmudo, yo me mudo,  
que en tantas tan rebentadas,  
no tienen juego mis burlas,  
y descantamos conviene,  
lor que no tenemos punto,  
pues con jugar se pierde,  
y no podemos entramos,  
en baraja con los Reyes:  
el no habla, pero mira,  
y así así tacitamente,  
hecharme por un balcon  
podría al oírme, o al verme;  
porque aunque haya enmudecido,  
y el oído, y voz se altermen,  
oír ruido no podría,  
pero ver mudo bien puede.

Rey

Rey - Amigo, y deudos nobles,  
Leones, como Leoneros,  
cuyo valor, y Consejo,  
este dominio mantienen;  
el pero de mi corona,

Lo diga obsequiosamente,  
 que farga vuestron hombros  
 porque descansa en mis sienes.  
 D.º Mamarique Conde invicto  
 de Laxa, que para hacerse  
 mas invigne con las armas,  
 porque tu triunfo se aumenten  
 de Africanas medias lunas  
 tus dos Calderas guarneces;  
 Garcia, del Gran Namuro,  
 mi antecesor descendiente;  
 tu que el campo de tu escudo  
 de sangre alabe, y alere,  
 tenientes, para estampar  
 el Oxo de tus rodeler;  
 y Didono en fin, como entrambo  
 famoso, amigo, y pariente;  
 Ya sabeis que el de Navarra,  
 como Rey al fin, pretende  
 que pactadas amistades,  
 vinculo de sangre selle;  
 y que oy por su Embaxador,  
 por Reyna, y Cyrona quiere,  
 a mi hermana D.ª Elvira;

mas ella al raro accidente  
de una tristeza entregada,-  
â estas propuestas rebelde,  
ni â sus conveniencias mira,  
ni â mis preceptos atiende;

Mara. Oh bello hechizo de un alma Cap  
que esta fïncera te debe!

Ord. [ Oh infiel beldad, que por orzo Cap  
al Rey, y â mi aun tiempo picades.

Rey. ¿ que quando el casamiento  
su mano negar quisiere,  
por razon, ô por capricho;  
no es justo escusarse intento,  
quando es un Rey de Navarra,  
con quien es tan conveniente,  
que como la vecindad,  
-el parentesco se entreche:  
¿ no haviendo â reducir la  
medio alguno suficiente,  
tampoco le hai â templarme,  
que el pensar de que adolece,  
es un contagio del alma  
que â mi me ha heuido de muerte.

Mama - La vida de D.<sup>n</sup> Manrique Cap 24

De esa renitencia pende:  
Es tan amable tu lado,  
Señor, que culpa no debes  
en su Altera, que devie  
qualquier medio de perderle.

Oxdo - Si, que el amor de la Patria  
la obliga: ah, sino fuere  
verdad esta de mis celos! Cap  
mas quando los celos mienten.

Garc - Y si el continuar las paces  
con este Reyno te muebe,  
nuestro valor la afianza,  
que arrastrando inconvenientes  
no hai quien la paz asegure  
mejor que la guerra, siempre.

Rey - Esto ha de ser: D.<sup>n</sup> Manrique  
tu al Embaxador, o puedes  
â despedir, de Navarra;  
fngiendo algun accidente.

Mama - Con quanto gusto hare yo, Cap  
Diligencia tan alegre,  
pues merecio mi fortuna  
que â mi afeccion se rindiere

22  
E] su hexmonura; Oh raro anombro  
de amor, que imposables venas! Lye  
Rey - Tu tambien D.<sup>n</sup> Garcia,  
con sagacidad prudente  
procurarias divexarle,  
sin que la adversion reveles  
de D.<sup>a</sup> Elvira; tomando  
tiempo para resolverme,  
que con el se mudarian,  
su arbitrio, y mis accidentes.

Garc - De la suerte que lo ordenas,  
voy, Señor, à obedecerte. Lye

Oxdo - Oy lograre la ocasion,  
que de vengarlo me ofrece,  
mis celos: muera un dichoso,  
como un desdichado muere.  
Tu respeto, y mi amistad  
me embarazan, y detienen  
Señor, para no decirte  
lo que importa que supieres.

Rey - Pues que amistad puede haver  
que de tu Rey atropelle,  
la conveniencia.



Ordo . Bien dice,

Lap 20

y quizá de aquesta suerte,  
lograré la de mi amigo:

= El mejor camino es este.  
El Conde de Laxa es hombre,  
tan ilustre, y tan valiente,  
que al blason mas soberano,  
aspirar altivo puede.

Rey . Que quieres decir en eso?

Ordo . Que en esta feè, me parece  
que lleva mal que con osos,  
casar à la Infanta intentes.

Rey . Pues no le parece bien?

Ordo . Ojala le pareciese,  
el Conde à su Altera mal:  
harto mi envidia lo siente.

Lap

Rey . Que dices? mira:::

Ordo . Señor,  
el darte disgusto, siento  
mi amor, y así callaré.

Rey . Eso no, Ordoño, antes siempre  
se hará lugar en mi pecho  
tu lealtad; no regatees  
el secreto à mi cuidado:

lo que sabes me refiere.

Ovdo - Pues Señor, (perdone aora  
no la amistad, que no profiere  
la pñera, al primer noble,  
que à la Magestad se deve.)

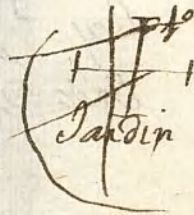
Si Yo se Señor:::

Rey - Di, que sabes?

Ovdo - Que en esos jardines suele  
andar <sup>receptado</sup> ~~disparado~~ el Conde,  
y que entre sus ramos verdes,  
la noche es mudo testigo  
de como le favorecen  
los divinos rayos:::

Rey - Calla,  
no creas, que caver puede,  
en el tan loco delirio;  
Yo he de examinar prudente  
su atrevimiento, antes que  
mi airado castigo pruebe.

Ovdo - Baja, Señor, esta noche  
al jardín, si quieres verle,  
porque su evidencia entonces,  
mi credito desempeñe.



Rey - Bien puede ser, que en Palacio  
conquinte el Conde, deidener,  
de inferior fortuna, Ordoño,  
y no raym que le ciequen.

Ordo - Señor, lo que se murmura  
entre alguno, no es decente,  
(que una vez que me declaro  
contigo) á callarlo llegue:  
La Infanta, Señor:::

Rey - No pases  
adclante, que ella viene;  
dirimula, y vete ahora,  
y á la noche buelve á verme.

Ordo - No haré que veas, lo que  
imponible te parece; <sup>ve</sup>  
mi lealtad es lo primero;  
No vno mi embidia ardiente <sup>hap</sup>  
que por empresa tan alta  
tan villana culpa emprende. <sup>ve</sup>

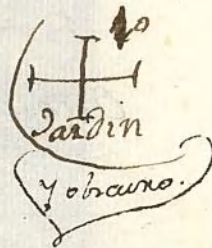
Rey - Lo mismo que dificulto,  
motiar Ordoño, me ofrece?  
[En preunaciones dudosas,  
desengaño euidentes;  
á profanar el decoro

De mi Palacio se atrebe,  
soberviamente atrevido?

Mas dirimulas ~~conviene~~, pretend

Hasta que el caso examine.

Sale D.<sup>a</sup> Elvira, y Damas.



Elv. En los Jardines me espere  
la musica prevenida,  
por ver si divertira puede <sup>515</sup>  
mi pena = aqui esta mi hermano.

Rey. La cautela ha de valerme... ~~lap~~  
Elvira; donde tan sola, paras?

Elv. Mis trinteras quieren,  
compañia con las flores,  
conversacion con las fuentes,  
que unas divierten la vista,  
y otras la atencion suspenden:  
y asi a los Jardines bap,  
que ellos son los que entretienen  
mi fuerte melancolia.

Rey. Antes (ya es este el mas fuerte ~~lap~~  
indicio de su delito;)   
para este mal que padece,  
mudar de Cielo, seria

El remedio mas prudente;  
y pues de Navarra, el Rey,  
por Esperanza pretende;  
lo que importa Elvira ahora,  
es que sus bodas aceptes,  
y de tus discursos vayas,  
la extraña porfia ceses:

pon  
Amica

Elv. Poco mi afecto, Señor,  
y libertad te merecen,  
pues a estas comodidades,  
ninguna tuya preferes;  
ni añades con ese logro,  
ningun triunfo a tus laureles,  
y mas quando a mi dictamen,  
es tan contrario.

Rey. Pues ese es el mio.

Elv. Aquera instancia  
viva de violencia tiene.

Rey. Vera lo tiene de culpa:  
Elvira; si otras mugeres  
pueden tener voluntad,  
aunque Señoras nacieron;  
las Infantas de Leon,  
no han de querer lo que quieren. Ve



Elo. Tampoco la inclinacion  
ningun precepto obedece,  
que no manda el albedrio,

204  
F

la Magestad de los Reyes: tocan

entran y <sup>sen</sup>  
aquí

En este florido espacio,  
en este apacible sitio,  
à esperar del día vengo,  
lo último para siempre,  
porque su fin, es de toda  
mi felicidad principio.

habla acia D.<sup>to</sup>

Sean pues los instrumentos  
vuestros, ahora, el alivio  
de mi ahogo: cantad  
entre eno entretegiendo  
verdaces, porque el acento  
en las ramas divertido;  
llegue por quiebro sonoro,  
mas dulce, y mas suspensivo.

D.<sup>o</sup> Musica. Si solo en el padecer  
tienen mi penas alivio,  
que se me da à mi del mal,  
siendo el propio, mi bien mismo.

Elo. Oh que bien me suena junto?

si sera así dividido?

vaya otra vez tan quinto,  
concepto, en partes distintas:

que si antes acompañado  
quiero ahora discurrido:

Diciendo su sentimiento,

pena mi amante; mas yo  
padezco el sentir, y el no,  
poder decir lo que siento:

Duplicado es mi tormento;

y en la igualdad de quejarse,  
bien se deja comprender,  
que en el sentir mi cuidado,  
viene á estar acompañado.

ella y un  
Elo

Si solo en el padecer  
Razon de mi pena ardo,  
que en tan ardientes cenizas,  
dejañ tibiera á los labios  
pasando el fuego á los ojos,  
mis despegos, los desposos  
son con que mi mal alivio,  
porque en lo clado, y lo tibio,  
del denden, y del rigor;  
de tanto incendio de amor;

Ella y Ulus<sup>a</sup> - Tiemen mis penas alivio.

Elv - De verme agena, el recelo,  
dar puede al Conde pensar,  
y a mi el suyo con azar,  
multiplicando desvelo,  
conque en este desconvelo,  
de afecto tan natural,  
siendo nuestro mal igual,  
tieme de mas mi pasion,  
aquella nueva porcion  
Que se me da a mi del mal.

Ella y Ulus -

Elv - Ya de su madre, el lucero,  
amor, que ha salido ya;  
de que mi dueño vendria,  
me embia por mensajero,  
mas aunque es Nuncio primero,  
de ese celestial guarismo,  
me ofuscaré en tanto abismo,  
sino es que el Cielo tambien,  
me embia nuevas del bien

Ella y Ulus - Siendo el propio, mi bien mismo.

Elv - No, y dejadme a solas  
con el pensamiento mio,



que ya mas ruido no quiero,  
que de las ojas el ruido. *Un. las Damas*

Salen *Manzanique*, y *Nuño* vestido de *Jardineiro* al *paño*

*Mama*. Ya sabes lo que has de hacer.

*Nuño*. Ya tengo bien aprendido  
los papeles de los don,  
y es que en este caso mismo,  
mientras tu a *Teñamos* haces,  
a *Tuve* yo.

*Mama*. Bien has dicho.

*Nuño*. Pues har caso que si alguno  
llega por este donzito,  
se cae muerto de repente,  
no mas de porque le miro

*Mama*. Milagro:::

*Llega Manzanique*

*Nuño*. No es ser milagro  
esto, sino banilisco.

*Mama*. Milagro dije, ya bello,  
de amor hermoso prodigio;  
del mas feliz *Jardineiro*,  
el culto, sino el aluño,  
admite, que entre sus flores,  
a buscar sus plantas vino.

Elv. Ya que el beneficio ofrecio,  
à la cultura me aplico,  
que tambien las plantas tienen  
brazos para el beneficio.

Nuño [ En un sitio me he quedado,  
en que tener es preciso  
gran hambre, que lo ordinario  
es tener hambre, en un sitio.

Mama. Imposible dueño hermano,  
A quien la fortuna quiso  
~~haceme dichoso atlanca~~  
~~inclinar haceme dueño,~~  
Del Cielo de tus cañón;  
muchos Príncipes amantes,  
à tu hermosa rendidos,  
por medio del Rey tu hermano,  
à tu mano aspiran finos;  
quisiera que arregularas  
mi recelo, y martirio,  
que como no te merezco,  
parece que desconfío

Elv. Si inclinaron mi memoria  
tus aplausos merecidos;

quien podría dividír lazo,  
tan constantemente unido?

Nuño. El Rey::

Elv. Que infelíz respuesta!

Mama. Que dices, Nuño?

Nuño. El Rey digo

viene con luces, y gente.

Elv. Ya mi bien como perdido.

Mama. Dices bien, que si con armas  
me hallara en este distrito,  
contra exercito pudiera,  
ponerte en salvo mi brío.

claro

---

sale el Rey, Garcia, y Ordoño, y gente con hachas

---

Rey. Para esta resolución,  
quiere traer conmigo.

Garc. Valgame el Cielo, que ves!

Ordo. Valgame el amor, que miro?

Rey. Aquesta vez solo fie,  
desengaño el artificio:  
dad a prision.

Mama. Señor, yo:::

Rey. Bien esta: Garcia amigo,  
en era primera Torre

De vos su guarda confío.  
Garc. Que Alcaidía tan infame,  
el acaso me previno!

Rey. Aquella, cuya eminencia,  
le sirve de foro al Río;  
será prisión de esa fiera;  
tu su Alcaide, Didoño, amigo

aseguro mi cuidado,  
donde el respeto vencido,  
taramdole el alimento,  
en menor de lo precioso;  
sea este castigo muestra  
de otros mayores castigos.

Ord. Que dicha a mi dicha iguala sep  
nada a tu enojo replico.

Nuño. A mi no me han de echar meno,  
si me escusaxo, o me deslizo.

Rey. Quien es ese hombre?

Ord. Llegad  
eras hachas; descubrid.

Nuño. Llegadlas todas, y vedme  
muy bien, porque de camino  
conozcan que soy un hombre,

Salon

â todas luces bien visto.

Ord. - Este es Criado del Conde.

Nuño - Pobre Nuño, en tal conflicto.

Rey - Levadte tambien, y traedle  
con su amo al quarto mismo.

Elv. - El alma en los labios llevo.

Mama. - La muerte â los ojos mio.

Elv. - Ay Mama que de mi Alma!

Mama - Ay Elvira dulce hechizo!

Rey - ¿Que aguardais?

Ord. - Ya obedecemos.

~~Los~~ Ord.<sup>o</sup> - Cielos, pues sois companeros

doleis de un tierno amor. - Allexander

Rey - Mi pena apenas venis. - Quase

Nuño - Madres las que paris Nuño,

dades en mi exemplo, aviso;

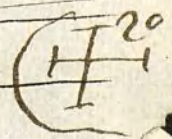
que no sirvan â los Laras,

que con esta sembraron,

tan malo es ser Nuño, entrado,

como ser Nuño salido. Quase

Dicen dentro D.<sup>o</sup> Fernando y Carlos.



D.<sup>o</sup> Fern. De esta manera, villano,  
pagaras tu atrevimiento.

D.<sup>o</sup> Carlos. Piadoso Cielo, valedme.

Salte D.<sup>o</sup> Fernando con la espada desnuda, y D.<sup>o</sup> Diego y  
Violante deteniéndole.

D.<sup>o</sup> Dieg. Hijo, suspende el acero,  
no invites mas la venganza  
de tu enemigo soberbio:

Fern. Dejád que le dé la muerte.

Dieg. No has de salir

Viol. Si mi ruego, hermanos:::

Dieg. Tomle Violante  
en quanto esta puerta cierra.

Fern. Romperé la puerta.

Dieg. Loco, que es lo que miro, estás ciego,  
¿no ves que yo te reparto?

Fern. Señor, solo tu respeto,  
mi enojo, templar pudiera:  
tu tienes la culpa de esto | tirana.

Dieg. ¿Pues que motivo  
Violante ha dado? El vucero  
me refiere, porque al punto  
se ponga en todo remedio:

[Ay honra, que poco firmes  
dejó al mundo tus trofeos,

El que puso su homenaje  
en tan fragiles cimientos.

Jean. Carlos, Señor, atrevido,  
en feè de que todo el Pueblo  
de Avila, por generoso,  
le aplaude, y por Cavallero,  
de ena cana los balcones  
ha dado en mirar atento;  
no se si diga, por ver  
poca resistencia en ellos.  
Con grande arrogancia en frente  
se puso haciendo terrero,  
no se si de su ciudado,  
ò si de su lucimiento:  
Difese que se apartare  
del sitio; no quiso hacerlo,  
sacaron los dor la espada,  
y mudiendo los acero,  
de una arrebatada punta  
herido cayó en el suelo.  
Detube el braso, esperando  
que se levantare, en esto  
llegante tu, y fue forzoso  
obedecer tu precepto,

conque logré mi venganza,  
y D.<sup>n</sup> Carlos su escarmiento.

Dieg. Que en fin, Violante, tu has sido  
la causa, el vil instrumento  
de esta desgracia?

Viol. Señor,

antes que el cargo severo  
sentencias, por lo que juzgas,  
has de escucharme primero.

Imprudencia de mi hermano,  
ha sido, decir revuelto,  
que pudo dar mi hermosura,  
motivo à ningún deseo,

quando en Avila no ignoran,  
que es en mi decoro atento,  
como corumbre el acato,  
de las mas nobles, exemplo.  
Quien puede vender à un dince  
la vida? quien puso freno  
à la juventud, que es argo  
que se examina en los testos?  
Que culpa tiene en cobrar  
la flor de los ojos, feudo;



Si ella nació para vista,  
 y ellos, para ver se hicieron:  
 En lo apacible, tampoco  
 es cómplice el arroyuelo,  
 de que por antro, el bruto.  
 en el, se arrose trahiero:  
 No, Señor, nunca:::

Díez. Detente,  
 Violante, no gastes tiempo  
 en defender tu inocencia,  
 que á no tener por tan cierto,  
 el primer de tu reato,  
 anticipado veneno,  
 fuera tu honor, de mis años,  
 -ú de tu vida, mi aliento:  
 A lo que importa acudamos,  
 -ahora sin detenernos.

Muy poderoso enemigo,  
 tienes, Fernando; y si presto  
 no pones tu vida en cobro,  
 algun gran daño recelo;  
 porque de parte de Carlos;  
 parciales, primos, y deudos,

han de intentar su venganza;  
y quando no, por lo menos  
la Justicia ha de buscarse,  
para prenderle; y supuesto  
que el prevenir el peligro,  
fue siempre el mejor acuerdo,  
de la Ciudad retirados  
à la montaña, podemos,  
vivos, à vivir seguros,  
adonde gracias al Cielo,  
hacienda, y Casa de Campo,  
acomodada, tenemos,  
para vivir, mientras para  
ante alboroto primero.

Un fuerte Castillo allí,  
herencia de mi abuelo,  
dándonos noble hospedage,  
nos asegura del riesgo.  
Aquí pueden los criados  
quedarse, para que luego  
del suceso no abusen.

Juan - Carlos es gran Caballero

y no ha de <sup>querer</sup> intentar vengarse,  
sino fuere cuerpo à cuerpo.

1110  
H  
+  
+  
Carcel

Dieg - Fernando, y que sabon tu,  
si de la herida havia muerto?  
Ea, no hay que dilatarlo,  
porque seria grande empeño  
si te halla aqui la Justicia.

Fern - En cumpliendo lo que devo,  
nada, Señor, me acobarda.

Dieg - No es noble, ni Caballero,  
quien veneracion no rinde  
à la Justicia.

Fern - Confieso  
que es deydad sagrada, à quien  
la paz, y quietud devemos:  
mas quien obra bien, no teme  
su castigo.

Dieg - Mi consejo  
has de tomar por aora;  
como Padre te lo ruego;  
ò sino:::

Fern - Tente, Señor,  
que en llegando à ser precepto

De tu gusto; á tu albedrío  
toda mi razón sujeta

Dieg. - Pues por la puerta que abre  
al campo, salid' podemos;  
y en casa de D.<sup>n</sup> Gutierre  
Dvorio, mi amigo, y deudo,  
estaremos, hasta que  
anochezca; y disponiendo  
desde allí, nuestro viage;  
al Alba amaneceremos  
en nuestro Castillo, adonde  
tenemos seguro puerto:

seguidme los dos: Fernando  
esto importa á mi sosiego.

Viol. - Tus pasos seran mi noche.

Fern. - Ampare mi vida el cielo. *h. Viento*

---

Salen Mamiague con cadena al pie, y Nuño.

---

Mamiague. Nuño, en mi fortuna,  
la rara transformacion  
de los humanos aplausos;  
pues quando fué mi valor  
arombro de las edades,

y del Moro admiración,  
oy se ve abatido, y triste,  
en una fuerte prisión.

El pie que en dorado estubo  
tanto renombre adquirió,  
ya ceñido á una cadena,  
siente el pesado rigor,  
porque de mis amrias sea,  
memoria cada eslabon.

Xuño. Todo lo estoy viendo, y digo  
que es tu enaxella de vellon,  
como quando segoviano,  
porque ayer fuiste Leon,  
y oy, señor, eres Castillo.

Mama. Fue siempre has de estar de humor!  
Ay amada Elvira! quien  
á corta de su dolor,  
aliviar pudiera el tuyo.  
(Oh barbara sin razon!)  
mas ya que no puedo verte,  
hermano querido sol,  
en alas de mis suspiros,

te remito el corazon.

Nuño. El corazon, es chanfaina?  
lindo presente por Dios:  
en vez de eso que le embias,  
mejor fuera un perdigon.

Mama. Como, luego, tu discurso  
a lo material paso.

Nuño. Como dicen, que el hermano,  
la limita la porcion  
de el alimento, lo digo;  
y para hacer colacion,  
no es muy buen plato un suspiro,  
de amante transpiracion.

Mama. Ay Nuño, si tu supieras  
los extremos de mi amor,  
no culparas mis afectos!

Nuño. Dices bien, que quien llego  
a merecer la fmeza  
de una Infanta de Leon,  
mucho tiene que sentir.

Mama. Adonde esta mi pañon,  
qualquiera tormento es menos.

9

Nuño ¿Luego por era raron,  
aquenta prision no sienten?

Ulama - Así es verdad: Como yo  
viera de Elvira Divina  
el roberano esplendor,  
nada me diera cuóddado.

Nuño - Pues miú presto guerra Dios,  
que la veamos.

Ulama - Adonde?

Nuño - En el otro mundo, por  
medio de una vil sentencia,  
= y de un santo Confesor:  
Que á ti te carguen, vaya,  
que en fin logrando el favor,  
pero que á miqsim comello,  
ni bebello, apique estoy,  
de que una Turra me peguen,  
por alcahuete capon;  
es cosa que pierdo el juicio.

Ulama - Eso pública tu voz?  
¿no reparax que estabas  
borracho, de mi furon

fueras estrago.  
Nuño - Usted me honra,  
que no lo merezca yo;  
Mama - Para el Conde D.<sup>m</sup> Mambrique  
de Lara, que fue terror  
de los moriscos Alfanges,  
no puede haver sin razon  
que se le atribuya, y mas quando  
mi culpa es una aprehension,  
tan ligera que no tiene  
cuerpo en que quiepa el rigor.  
Si me arguyen, que por mi  
la Infanta no se casó  
con el gran Rey de Navarra,  
menospreciando su amor;  
¿ que delito he cometido?  
¿ porque culpan mi afición?  
¿ Acaso está su dero  
pendiente de mi elección?  
¿ Dado caso que el Rey  
justifique mi parion;  
¿ no soy su sangre? no vengo



8  
De su Real trono? No soy,  
quien le ha dado mas victorias,  
que tiene rayos el Sol;  
y quien en su frente augusta,  
la corona le fixò?

¿Pues que perdiera, en cedermel  
lugar à la pretension,  
de tan Divino imposible?

Nuño No ves que la emulacion  
es poderoso enemigo,  
y anda no se que rumor  
de que has sido desleal?

Alvarez Sin duda que algun traidor,  
descompone mi fortuna:  
mas no lo creo.

Nuño Ah, Señor!

à quanto matò la embidia!  
Alvarez Didoño, y Garcia, son  
validos del Rey; teniendo  
à su lado este favor,  
no temo ningun contrario,  
que en la amistad de los dos,  
seguro el credito tengo.

Niño - Que cara de mal ladrón  
tiene Didoño; cada vez  
que le veo, un comeron  
me dá de espaldas, que rabío.

Mama - ¿Temor tienes?

Niño - Que en temor  
tengo recelo, y cuidado,  
espanto, asombro, temblor,  
susto, derribo, y del miedo  
toda la generacion.

Mama - Deja aqueos disparates,  
y hablemos de mi panion.

Niño - Al buen plato me convidas,  
miran que gentil arroz.

Mama - Yo Niño::: mira quien entra:

S.<sup>e</sup> Garcia / Quien lastimado de un  
un perame viene a darme,  
pero con tal prevencion  
que quien en le dá, en ofrece  
remedio para el dolor.

Mama - Perame venis a dar-me?

Garc - Si, Conde; de bronce voy  
si se lo digo; y si callo,

7  
viene á ser mucho peor,  
pues no podiè remediarlo.

Mama - Garcia, ¿que turbacion  
es la de vuestro semblante?  
Proseguid.

Nuño - Temblando estoy.

Mama - Si mi valor conocieris,  
y que el peligro mayor  
no temo, ¿que estais dudando?

Garc - No quisiera:::

Mama - Vive Dios,  
que ofendiendo mi amistad,  
hais tambien mi valor.

Nuño - Esto me huele á baqueta.

Garc - Pues sabed que contra vos,  
el Rey airado, es sentencia  
á muerte.

Nuño - San Galalon.

Garc - Y que en público teatro,  
os quiten la vida.

Mama - Y vos, habeis visto la sentencia?

Garc - Esta es su resolucion,  
y mañana os la publican.

Mama - ¿Que en fin, de mi fama amara,  
llegó el portez de engaño?

Nuño - ¿Que es lo que he escuchado,<sup>1</sup> y yo  
salgo libre, o desterrado?

Garc - Por encubridor a vos,  
a muerte de horca, os condenan.

Nuño - ¿Que dice vsted? Vive Dios,  
que he de perder el juicio:  
¿a mi por encubridor,  
muerte de horca? ahorcado sea,  
quien tal castigo inventó.  
¿Es cierto que he de morir?

Garc - Dudarlo, sería error.

Nuño - Ay pobrecito de mi,  
hijo de mi corazón;  
pues no hay quien de mi se duela,  
justo es que me duela yo;  
apelo de la sentencia  
al Papa, porque es rigor,  
condenar a un inocente.

Mama - No son para esta ocasión  
los enos, Nuño, amigo,

el confirmarse es mejor,  
con la voluntad del Cielo.

Nuño. Que linda confirmación!  
aquero es darse a partido.

Alamir. Claro está; ¿pues porque no?

porque si es, Nuño, la muerte  
castigo del que nació;

la circunstancia no quita,  
lo preciso del rigor.

No siento, Noble García,  
el morir, que era en pensión,  
a Ley de Naturalera;

lo que llora mi dolor,  
es, que así me surge el Rey,  
sin escuchar mi raxon.

Garc. ¿Que importa que no os escuche?  
que los delitos de amor,  
siempre hallan en mí, piedades,  
de hidalga resolución.

Alamir. Declarad, que no os entiendo.

Garc. No hay que entender, digo que oy  
por ser vuestro amigo leal,  
y pagar la obligación  
de las fúnebras que os debo,

y ser digno de perdon,  
un yerro à que amor obliga,  
(perdoneme el Real blason)  
cunque aventure la vida,  
he de librar à los dos.

Mama - Dame los brazos Garcia.

Nuño - ¡ Dame à besar, Señor,  
no los pies, mas den estado  
mas abaxo del talon.

Mama - Como noble me amparas,  
y tan heroico favor,  
quedara siempre estampado,  
à los siglos por blason.

Garc - La libertad he de darte  
ya que vuestro Alcalde soy.

Mama - ¡ De que suerte ha de ser?

Nuño - Valiome la apelacion.

Garc - Por un criado mio,  
<sup>antiguo en casa</sup>  
~~que esta por guarda~~, de quien yo me fie,  
on embiare al instante  
dos verdades, cada uno semejante.  
al que <sup>en el campo</sup> ~~las guardas~~ usan de ordinario.

Nuño - Yo me pondré, Señor, de extrafalaris.

9

Garc - Ten este traje rustico vestido,  
estareis á mi acento prevenido,  
porque fingiendo yo que voy mudando  
las guardas, y la Torre registrando,  
os sacare sin nota de ninguno;  
al tiempo que en las aguas de Neptuno,  
el Sol con lento paso,  
en la mitad camine del ocaso.

Don ligeros caballos  
yo tendré junto al parque, que embidiautos  
pueda el Tefis mismo.

Nuño - ¿Aguero tiene?

que uno de ellos supra ancas me comiencen.

Garc - En los quales podremos  
á Castilla partir, donde estaremos  
seguros, é ignorados,  
hasta que su rigor muden los hados.

Mama - A vuestros pies García,  
alma, y vida tenéis.

Garc - La amistad mía

se para à obligacion; desad extremos,  
y à Dios.

Mama - A Dios.

Faxe - Silencio

106

Nuño - Callaremos

como unos santos: Dios vaya conmigo

Mama - No hay terror mayor, que un buen amigo.

Nuño - La libertad es el mayor terror

Mama - No es buena la prision con guillos de oro.

Escucha Nuño aparte.

Nuño - Ahora sí que gusto de escucharte.

S. Didoño - Si esto mi industria alcanza, ¿ap  
oy logro con Elvira mi esperanza.

¿Conde amigo?

Mama, ¿quien llama?

Ord. ¿quien sentido,

y de vuestro dolor compadecido,  
viene à llorar con un tan triste suceso.

Mama - Si acaso de mi muerte,  
el plazo se ha llegado;  
tarde viene el favor à un desdichado;  
solo de Elvira siento los enosos.



y su injusta prisión lloran mis ojs. A

Nuño, Ay pobrecita Infanta  
que corazón de bronce no quebranta,  
el ver que su hermosura,  
padezca por novotio, prisión dura.

Mama. ¿Ver que su Alcaide sea, como se halla?

Ordo. En tan cruel, y misera batalla,  
que hasta el propio alimento  
le ha limitado el Rey, cuyo violento  
cuchillo, de las fieras homicida,  
pienso que ha de acabar cruel su vida.

Mil veces he querido,

de su grave dolor compadecido  
ponerla en libertad; mas su bellera  
ofendiendo el primer de mi fuerza,  
no admite mi consejo, y que es en vano,  
sino llevo en papel de vuestra mano  
firmado, en que digáis, que muy bien puede  
(porque así solo asegurada queda,  
hacer de mí, segura confianza.

Mama. ¿Y que intentar hacer con la fianza?

Oído. Ponerla en libertad, y que se vaya  
con dos parciales mios, a la raya  
de Castilla, escapando el rigoroso  
castigo, de un hermano poderoso.

Esto intentaba hacer por su decoro;  
vuestra esposa es Elvira, no lo ignoro.

Un adra. mirad lo que os conviene,  
que a hacer esto, por vos, mi amistad viene,  
porque seais testigo,

que hasta en la muerte, he sido leal amigo.

Mama. Cielos, que es lo que escucho? mi ventura sap  
el mas dichoso triunfo me asegura;

[aqui de mi prudencia: mucho estimo  
que hallo mi pena en vos, tan noble animo;

que en Castilla pondreis a Elvira?

Oído. Es cierto.

Mama. La prima me ofrece feliz puerto. sap  
si como Cavallero

la palabra me dais; yo prima quiero

el papel, que piadoso haceis que escriba,

porque aunque muera yo, la Infanta viva.

3

Ordo - - Mi palabra es empeño; estad seguros  
pues mostrad mi lealtad solo procuro.

Manza - Valgame Dios, si Ordoño:: mas no cabe  
en quien noble nació, sospecha grave:

Pues ya el papel escribo.

Ponere à escri-  
bir

Nuño - Que quimera  
es la que viendo estoy; si este tronera  
con amúntad fúngida,  
quiere ser de la Infanta infanticida?  
Mas si intenta algun yerro;  
puede ser que le demor pan de porren.

Ord - - Apenas el papel llevaré, quando  
la sacaré à mi salvo, y procurando  
ponerla en las Montañas de Castilla,  
al verse en mi poder, con persuadilla;  
de mi amor lograré el feliz trofeo,  
que pues puso en el Conde su deseo,  
para poder lograrlo,  
mejor voy yo, varallo, por varallo.

Nuño - Ilustre Ordoño à Dios encomendadme,  
y algunas Miras à deax mandarme

pues me veis en el último suspiro.  
Ordo - Para haver de morir, cierto que admito  
que entéis en vos, y con color tan buena.

Niño; No veis que soi ahorcado & Lucena?

Mama - Aquí el papel tenéis. Dale el papel

Ordo - Por vos ofereço  
el darla libertad.

Mama - Yo os lo agradezco, <sup>m.º Ordo</sup>  
por mi le dad los últimos abrazos, habiarale  
que de vuestra amistad fo sus lazos.

Ordo - Y serian señas de mi fei demudar

Niño - Solo el beso le falta, para Judas.

Ordo - Yo por no enternecerme,  
no me despido aquí.

Mama -olved á verme.

Ordo - Despues, porque esta noche es lo primero  
mi palabra cumplir. Lo

Mama - De vos lo espero.

Di Niño; quien jurgara  
de la fortuna, variedad tan rara!

Niño - Era en la vez primera, (si hai alguna)

que al amor favorece la fortuna,  
pues desde el trance aquí mas afrentoso  
están para parax à ver dicho:

2

¿si en Castilla te vieras,  
en los brazos de Elvira; di que vieras?

Mama. Al Cielo, para exemplo  
de sus piedades levantara un templo.

Nuño. Pues yo por verme libre del demonio,  
levantara, Señor, un testimonio.

---

sale un Guarda con una bugia, y dos vestidos de un  
garinas, y monteras.

Guard. Tomad luz, y vestidos  
y pues están los dos ya prevenidos  
del noble D.<sup>n</sup> Garcia,  
disponed à la acción, la biraxia:  
Dos puñales, en deso,

Dale dos puñales

por lo que puede haver.

Nuño. No es mal consejo  
para salir por fin de tantas penas.

Guard. Quitaron ya prevengo las cadenas.

Mama. Oh piadoso Leonor, si el Cielo ayuda

mi intención, y la suerte no se muda;  
yo haré que quede en bronce tu memoria,  
eternizada á premio de mi gloria.

Guan - Piedad con Dios.

Ve

Nuño - Oh guarda la mas bella,  
guarda pies puedes ver de una doncella:  
tencer con los vestidos, que miramos,  
sobre los que tenemos, los pongamos.

Mama. Dices bien; dame el mio.

Nuño, ¿Que fama <sup>ropa,</sup> ~~ingenua~~ para el pie  
ponete, bien aprisa.

Mama. Ten sosiego

Vigtiendore

no alteres el valor

Nuño - De mi sosiego,

=gastar ahora flema, es desatino,

oh quien tubiera aquí, del golondrino  
las alas, mira el modo

conque al cuerpo el vestido me acomodo,

que traje tan galan, no me acobarda,

porque es Angel al fin, el que no guarda.

[calemos las monteras  
y pongamonos oy las vigoteran.

Mamre. No hagaf tal.

Nuño. Pues hinchemos los carrillos,  
como los trompeteros amarillos.

Mamre. A los duros puñales apétemos,  
y solo en el valor la acción fundemos  
por si acaso succede algun fracaso,  
que no hará, pues García allana el paso.

Nuño. Es verdad, que era tiempo que llegare:  
ola, si el tal García se olvidare.

D.º García // Ha de las Guardas, que la sombra fría  
del Castillo arístán.

Mamre. Este es García.

Garc. Despertad, que las velas regentando,  
á diferentes puestos voy mudando,  
por mas seguridad las centinelas.

Nuño. Aquí estamos dos sacros, con pigüelitas.

Mamre. Calla cobarde vil, no tengas miedo.

Nuño. Como no, si en la boca tengo el cado?

señ. Garc. Vosotros que aguardáis, seguidme amigos,  
porque de la Muralla, á los porrigos,  
es fuerza que arístán la noche entera;

ya cerrando la Torre por defuera,  
y dejando los guardas encerrados,  
camínamos los tres asegurados.

Segúidme.

Nuño Dando voy diente, con diente.

Alamar, Oh riego de amistad el mar valiente!  
ensalce tu victoria,

el eterno buril de la memoria.

~~Lo~~ Para que así publique  
la fama, las fortunas & Alamarique.

---





1200005720

Leg. 8.º

N.º 12.

La Cacerama en la Sierra.

Tom. 2.º

Ap.º 1.º

RE

Tea 1-18-14, E  
(14)

15

15

La Cortesana en la Sierra

2<sup>o</sup> 27.  
Selba

Jorn. 2<sup>a</sup>

Salen D<sup>n</sup> Diego, D<sup>n</sup> Fernando, Violante, Gila, y Labra.  
Dices cantando lo siguiente.

Salir = por fuera  
corro = buelta  
hechar y dere  
char

a D. . . . . Alla rosa encarnada  
al lindo pimpollo, la gala les cante  
los sauces, y chopos.

Cristóvillo. . . . . Alegremonos, alegremonos todos.

Lab<sup>r</sup>. Vivian nuestro amor.

Gil. Vivian, que á fee, que son como un oro,  
y vaya de bulla, y vaya de gozo,  
alegremonos, alegremonos todos.

al D. . . . . Alegremonos todos.

Diego. Despues que de estas montañas  
haviáramos los contornos,  
como hacienda nuestra, adonde  
debemos vivir quietos;

se amados hijos, que es vida,  
porque con quietud la gozo,  
en un sosiego tranquilo,  
-que es descanso, sin ser ocio.

Aquí tiene tu harmonia,

si no el aplauso de todos,  
la veneracion de muchos,  
en la estimacion de pocos;

venida aquí del vano  
juvenil odiado amor,  
puedes guiar los pasos  
donde quisieren los ojos.

Y tu tienes aquí donde  
exercitarte furioso,  
pues no hay fiera que no hayas  
de esa experiencia en los cotos:

De nadie vinto, las rindas  
tu espíritu belicoso,  
que es buena suerte, tener  
trofeos sin envidia ser.

Viol. Permíteme que ofendida  
este Señor, quando noto  
el tiempo que te has quitado  
gusto, tampoco, gusto,  
pues si lo hubiera sabido  
mi amor antes, es notorio  
que ficra de tu desco,  
tercero mi juego propio.

Dieg. Que bien, hijsa mia, cumples,  
las leyes de atenta, en todo.

Gila. Estara muy bien hallada,  
su merced en el monte.

Mu.<sup>ca</sup>

Viol. ¿Y como?

Gila. Y por Dios que hara muy bien,  
porque con su lindo rostro,  
es tanto lo que se alegrian  
todas las mozas, y moços,  
que la risa de sus bocas,  
por reírse con decoro,  
se la quitan á los labios,  
y la paran á los oños.

Hasta Pasqual, que ha de ser  
mi velado, (y es un tonto)  
quando la mira se queda  
como quien tiene guichormo,  
y hace bien que su lindura  
entre los de tomo, y lomo,  
es la mas enquillotrada,  
para no decirle apodo;  
que por eso aquella copra  
dice en gorgoroto gorden tocan.

at A - // Alla xora encarnada D.  
Dieg - Donaire tienen Gileta. <sup>m 1811</sup>

Un. lo labra  
dozen menos  
Gila

Gilet - Eso han de dexar los oron.

Dieg - De que he'so tan suspenso  
estas? ¿que te causa eno'so?  
Si están mal hallado aquí,  
suspielo por ser forzoso;  
y sabe que yo me hallo,  
en nuestra hacienda, de modo,  
que no se si agradeçido  
me confesara al arroso  
de Carlos, porque en efecto,  
fue motivo de este logro.

Term - Tu, Señor, se lo agradece,  
y el â ti, vivia, y todo.

Dieg - Ya que ere punto tocante,  
que yo callé misericordioso  
hasta aquí, por esperar  
que naciera de ti propio;  
quiere que el d'nto, veas,  
con que pasando ambiciono  
la colera vengativa,  
de los terminos forzoso;



En materias de honor, nunca  
se satisface el enojo;

25

n<sup>o</sup> si no la razon que es necio  
y mal político modo;  
quiere que con la venganza,  
se haga el deshonor, notorio,  
haciendo que el que es disgusto  
tenga semblante de oprobio  
la que es mohina de agravio,  
el sin valor de dendoro.

n<sup>o</sup> pues quando se ve castigo  
grande, aunque se ignora el todo  
de la causa; se discurre,  
que debió de ser forzoso,  
que a pequeño mal, no se hacen  
medicamentos contor.

J mucha sangre, h'lo mio  
nunca dice agravio poco.

Jean. Señor, si me dan licencia  
de hablar; hallarás que es otro,  
de mi disgusto el motivo.

Dieg. Prosigue que ya te oigo.

Jean. Pues sabe que vobis v'ento

verme vivir tan remoto  
de heroico aplauso; quanto  
negado á empleos honreros:

Si La naturaleza sabia  
con advertimienton doctor,  
para separar las fieras  
de las abes, hizo troncos,  
y guetas, donde havitasen,  
con un vno misterioso;  
para dividia los hombres  
de los brutos, yuntaron  
Palacios, y Poblaciones  
Si dispuso, con que es notorio,  
que en la patria de los vnos  
son estrangeros los otros:  
Vivan entre uiscos, fieras,  
y vivan en sus contornos  
hombres, como brutos, pues  
Si los que al perar del glorioso  
privilegio de hombres, nacen  
en sus terminos fragoros  
negador á la razon  
politica, tienen solo

Si en las mal organizadas  
potencias un seno argento,  
donde el espíritu noble  
está como vergonzoso.

Para razón son los montes,  
no para hombres ambiciones  
de fama; que pa entre nobles,  
el que cupiere en sí propio:  
Y en fin, Señor, si pretendes  
que mude semblante al rostro,  
permíteme que este ardo,  
que te herede generoso,  
exercitado en acciones  
singulares, te de aprijo  
de ser tuyo; pues es tanto  
lo que encogido le ahogo;  
[De tu obediencia en el gusto  
reberente calabozo;  
que temo si se dilata  
la libertad que propongo,  
o que no sepa de mí,  
o que se olvide de todo.

Dieg. En fin, hélo mío, para

todo con episodio,  
en que las montañas, son  
albergue de bruto solo.<sup>4</sup>  
No quiero ser bruto en ellas;  
viva allí en los populoso  
laberinto, como dices,  
el ánimo generoso.

Y pues procuras, Fernando,  
á tu fama ventajoso  
suceso, para enalzar  
de tu pundonor el solio,  
nuestro Conde de Castilla  
tiene guerra contra el Moro  
de Toledo; en su servicio  
exerce el valor heroico;

Si { y sea luego, sin que  
imagines que el enojo,  
me hace que abrevie los placon,  
pues al ver quanto es furioso  
ese ardimiento en tu sangue,  
olvidandome de todo,  
de parte de la razon,  
contra el cariño me pongo.

Fern. Deja que los pies te bese  
por tan gran favor.

Viól. Pues cómo, Señor...

Dieg. Levanta Fernando.

Viól. Pretende dejarnos solo  
mi hermano, y tu lo permites?

Dieg. Mi Violante por tus ojos  
que tu ternura no llame  
à la mia; pues si otorgo  
à tu hermano esta licencia,  
es solo por ser forzoso,  
(à fuer de noble) alentar  
sus pensamientos honrosos:

no  
~~si~~ y si tu me acuerdas, hija,  
el cariño afectuoso  
de Padre, será posible,  
que en dos afectos dudosos,  
venza contra la razon  
no  
à lo justo, lo amoroso:

¿Cuándo vuelves parra?

Fern. Para quien aguarda solo  
tu licencia; conreguida,  
es qualquiera plazo penoso.

Dieg. -- Pues sea luego

D.<sup>o</sup> Elvira // En vano animá

contra el sagrado decoro

de mi honor, tu amor violencias.

D.<sup>o</sup> Ordoño // En vano contra el arroso,

de mi perfía, pretendes  
resistirme.

Dieg. -- ¿Que alboroto es aquel?

Fern. -- De la esperuá, salen las voces.

D.<sup>o</sup> Elvira // Socorro cielo.

D.<sup>o</sup> Ordoño // En vano te aguardas.

Fern. -- A que aguardo pereroso,  
si es Muger la que peligrá?

D.<sup>o</sup> Elvira // Alere, tu acero propio  
es quien me venga

D.<sup>o</sup> Ordoño // Ay de mí.

Dieg. -- Seguídme.

---

Sale Elvira de Villana con un puñal en la mano

Elv. -- Ya sobraís todos:

apenas de un rüergo valgo

quando me encuentro con ota.

Dieg. -- Alienta Muger

Viol. -- Anima.

Fern. Soriega el semblante hermoso,  
y acia tu seguridad,  
no temas ningun estorbo.

22

Elo. En tanto que en el seguro  
de esa promesa me cobro,  
para que respire (ay triste!)  
decid, anciano piadoso,  
bella Dama, y galan Joven,  
adonde me arroja, el golpe,  
de mis desdichas alevos,  
porque donde estoy ignoro?

Viól. Es, quanto miras desde esas  
cumbres, hasta aquellos montes,  
tierra de Avila, estrangera;  
y es honrrado patrimonio,  
de este noble anciano, à quien  
devenos el ser, nosotros.

Quien el sea, te dixan,  
si quieries bolver los ojos,  
en aquella antigua Casa,  
don Ferrer, que viendo apoyado  
de su nobleria, en su sangre,  
son dos testigos de abono.

sacamos, (pues ya lo sabes)  
del áudado descoso,  
que non ha causado oírte,  
antes que verte; pues todo,  
sin tu explicación, es un  
caos, que se hace penoso,  
mientras que dura confuso,  
en las dudas del arombro.

Fern. - Quanto mi nobleria debe,  
hara por tí.

Viol. - Y yo hare todo  
quanto manda la piedad,  
de un suceso lastimero.

Elo. - Aliente penas el alma,  
y aunque no pueda del todo  
asegurarse la vida,  
este termino dudoso,  
sea intermision, de tantas  
-Desventuras, como lloro:

Ah Conde Manrique! Ah Elvira  
dendichada! Ah cielos vodos!  
Obliguemor a nrias mias  
a piedad, buscando modo,



24

[que explique lo necesario,  
y que calle lo forzoso.

Dieg. De tus sucesos; pendientes  
estamos:

Fern. Con tu voz solo,  
saldremos de tantas dudas.

Elo. - Di'd.

Viol. - Ya escuchamos todo.

Elo. - No, (generoso reparo  
de mi' penas, que así en nombre,  
desde que este ofuscamiento,  
me hizo crecer piadoso)

- soy una infelíz muger:  
si explicare mal el modo  
de mi' desdichas; en eso  
- está mi' mayor abono,

[que persuadirá con la queja,  
á la piedad del socorro,  
es acción de desdichado,  
que tiene algo de dichoso.

Un honrrado Labrador  
fue mi' Padre, y no le nombro,  
ô porque no es de importancia

nombraarle, ó por el decoro  
de excusar con el silencio,  
- nueva causa á sus deudos.

En mi Aldea (que tambien  
dirímulo, por lo propio;)   
Desde mi primer año,  
rendi al yugo poderoso  
de amor; el cuello, ofreciendo  
- á la coyunda, los hombros:

Pero con tantos pretextos,  
con tam hidalgo abono,  
con tam decentes disculpas,  
que lo digo, y no me corras.

Correspondida en efecto,  
por excusar episodio,  
ó amante correspondiente,  
que esto es mas digno, y mas propio;  
solo aguardaba cobarde

á que mi querido Esposo,

(que con este nombre quedam  
los escrúpulos ociosos,)

me pidiese; y el de amante,

i de infelicitad; temeroso  
 dió en la dilación, motivo  
 -â nuevos males penoso,  
 y no le culpo que viendo  
 en nuevo afecto amoroso  
 cierto el estado, y dudosa  
 la seguridad del logro;  
 fuera oadía atreberse  
 al contingente aleborno  
 de perderme, pues negada  
 una vez, era forzoso,  
 perder amor, y esperanza,  
 y así en temer cuidadoso  
 lo peor fue mas discreto,  
 que omiso; porque es notorio  
 que nadie cuerdo aventura,  
 lo cierto, por lo dudoso.

✕ En este tiempo (ay de mí!)  
 no porque ignorare el todo  
 de este intento, mi padre;  
 trató mi boda, con otro  
 mayoral, vecino suyo,  
 no de timbres mas glorioso,  
 no de mas ilustras prendas,

ni de alientos mas heroicos,  
sino mayor en dominio,  
en tierras mas poderoso,  
mas abundante en ganado,  
y mas rica de tesoros.

Modestia es callar aora,  
y no poca; que quejoso,  
y junto el dolor se suele  
olvidar de los decoros;  
debame segunda vez  
mi Padre en tan peligroso  
discurso, que solo diga,  
que no culpo lo que ignoro.  
Darme a entender su designio,  
y reprobarle yo, todo  
fue tan vno, que el intento  
se le convirtio en enojo.

Tenia entonces el mando  
de la Aldea, y sospecho,  
a mi Obrero hizo prender  
apadrinando con otros  
pretextos, de su prision

El motivo inſunto, propio.  
Si hasta allí le amaba, allí  
se hizo el amor, mas bueno:

no [ A bolcán pasó la llama;  
el que era apenas arroyo,  
creció à Max; el que era estaccho  
max, se acreditó de golfo,  
y fue sin duda, que al verse,  
no [ impedido, impetuoso,  
amor, los inconvenientes  
admitió como soborno,  
que la polvora de amor,  
se enciende con los estorben.

Si [ Y por abreviar en suma;  
pasó, à que siendo preso,  
à tanto dolor remedio,  
y à tanto riesgo vocario;

no [ (pues yo violentada, y él  
preso, devieremos solo,  
de la portera desdicha,  
temer el último ahogo)  
[ Como qu'en se anega, que hace  
por alivio aquello propio

81  
que le mata, pues forzado  
del peligro pavoso,  
abrara el agua, trayendo  
hacia sí, su castigo todo,  
asi mi Expono infelice,  
viendo que su peligroso  
tormento, solo escribaba  
en mí, que era su terror;  
guardarme intentó, fiando  
de un amigo cauteloso  
alma, y vida, en gusto, y honrra,  
(ah falso amigo!) que solo  
con este nombre se explican,  
los terminos alevos.

Este, pues, con una seña  
de mi amante cuídadoro,  
tan suya, que aun oy la oíro,  
aunque, él como fuere, ignoro,

acreditando, (segun  
despues conocí) sus locos  
pensamientos; por testigo  
de intento ignominiosos;

trasp la verdad. (no extraño  
 parecerca aunque rigoroso,  
 pues no es la primera vez,  
 que el engaño, civil monstruo,  
 para acreditarne, take  
 à la verdad por emboro)

Creyendo yo con tan grande  
 padrino, como el que noto,  
 las falsas palabras, todas  
 encaminadas, à solo  
 mis alivio, (pues sumaban  
 mi libertad, con apoyo

de gozar presto, segura,  
 Si mi gloria y la de mi Esposo)

sin ni una dificultad,  
 que agora infeliz reconozco,  
 que al deseo amante, nada  
 se le hace dificultoso;)

mi casa desè, fiando  
 de aquel sinon engaño,  
 vida, y fama, que aventuro,  
 presumiendo que las cobro,  
 seis veces desde la cuna,

el planeta luminoso,  
con el copepo del cielo  
se miró el copepo rojo;  
y veis veces en las hondas  
bañando los espes ruidos,  
por la vereda del día,  
llegó de la noche al solio;  
en tanto que con mi aleva  
compañía, no con poco  
sobresalto, caminando  
por entre dudas, y escollos  
llegamos á esta montaña,  
sin mas novedad, que troncar  
suspiros en sus deseos,  
y en mi ciúddado, alboroto.  
Pero apenas (segun juzgo)  
seguro se creyó, y voló,  
(que á las trayciones, le sobran  
testigos que no son troncos;  
quando olvidando entre muchas  
obligaciones, el solio  
sagrado de la amistad,



De la confianza el voto;  
 con tiernas palabras antes;  
 luego con afectos broncos;  
 intento en lo humano, el mas  
 torpe delito de todo.

ya porque la luz muriese  
 a este tiempo, o porque aborrito  
 de ver tal ruicion, el ayre,  
 cambiase el semblante hermoso;  
 el negro toldo del mundo,  
 al lado de los dos polos,  
 palido doncel del dia,  
 se hizo de la noche trono.  
 Los arcos (adonde el sol  
 queda dividido en trozon)  
 o no alumbraban, o daban  
 los resplandores medron.  
 Corrido el Cielo de ver  
 el poder caliginoso  
 de la sombra de improviso,  
 poblo el ayre de fulgones  
 relampagos, que alumbraban  
 solamente los arcos.

Simió airado el Aquilón,  
colexico bramó el noto;  
y la montaña, susiendo  
mal, el repenino oprobio;  
convocó contra las lumbres,  
fulminantes duras olmos,  
robustos Robles, pobladas  
encinas, y altivos chopos,  
cuya defensa sirvió  
de materia al victorioso  
bolcan; pues añadiendo, quanto  
se opuso presuntivo;  
fue cada peña, un besubio,  
un etna fue, cada tronco,  
una llama, todo el monte,  
y una hequera, todo el globo.

Sobre saltada, de do.

combates tan peligrosos  
me acuró temerosa  
al obscuro calabozo  
de una peña, cuya puerta  
era bitero espantoso,

por adonde respiraba  
horrores, el promontorio.

Paró la noche, y templando  
el ayre los alborotos,  
que le causaron las sombras;  
quedó en dulce calma todo.

Cobró su color la luz,  
y afeitando con los copos  
del Alba, su faz la tierra;  
hermoso su cono toco.  
todo volvió á su primero  
estado, y mi pena, y todo;  
pero hallada con el día,  
de mi enemigo alero,  
cuyas declaradas señas  
encendieron mis enosos,  
y forrada á la defenra  
de mi sagrado decoro;  
orada como ofendida,  
valiendome de su propio  
arero; la vida infame,  
le quité junto á un escollo,  
que por no su fía, el pero,

vul; le arrojé de los hombros,  
donde despenado, fue se  
-su tumba ignorada, el voto.

Este que oís, es el breve  
resumen de mi ahogo;  
de mis desdichas la suma;  
Este el todo lastimero  
de una muger, inundada  
en lágrimas, y sollozo,  
que aquí se encarga el destino,  
-porque la valgaís, piadoso:

¡Bolver á mi Patria, ya  
no es posible sin mi Esposo;  
hallante, ignorando donde;  
es mas que dificultoso:

Discurrir el mundo exante,  
de mi pundonor oprobio;  
y finalmente, es morir,  
quanto no fuere en abono  
de mi disculpa, negar  
á las malicias el rostro.

¡Ya me ofrecieris valerme;

[yá á la piedad se exorto;  
 yá á la obligacion se llamo;  
 yá la palabra se propongo;  
 yá la hidalguía se aviso,  
 y yá á vuestros pies me porto,  
 para que mas eloquentes,  
 ó para que mas dichosos  
 lo que no dicen mis labios,  
 sepan explicar mis obras.

Diego - *Hija* (que este nombre se doy  
 de vuestro mal condolido;)   
 oreed que compadecido  
 de vuestra desgracia estoy.

Fern - *Deja*, muger bella, el suelo,  
 que enloqueceria la virexia,  
 si llega á ver en la tierra,  
 tantas señales del Cielo.

Viol - En mis brazos recogida  
 descansara de tu cuidado,  
 [y sabe que en mí, han hallado  
 los sucesos de tu vida  
 una compasion piadosa,

que te busca, asegurada,  
pues te creí desdichada  
luego que te he visto hermosa.

Elo. - Dejame que de tu esclava,  
el nombre a tus pies merezca,  
porque en ellos convalezca  
de mis males.

Fern. - No bastaba  
ser bella, víamo amor,  
sino discreta también.  
¿quién, mejor se perdió? ¿quién  
se halla perdido, mejor?

Dieg. - En mi cara quedarán,  
pues te vales de mí, y de ella.

Filet. - No quedes como doncella,  
que fea parecerán.

Elo. - Si viéndote me honrara.

Dieg. - De mi hija en compañía...

Fern. - Ay feliz ventura mía!

Dieg. - Estarán, hasta que de  
de tu alivio algunas señas,  
el tiempo, con sus espasos.

Elo. - La que desprecia Palación

-bien es que viva entre peñas:  
tu criada (que entre es  
mi mayor bien) ser pretendo.

Dieg. - No contradecirte entiendo:  
¿Cómo te llamas?

Elv. - Ines.

Dieg. - Pues Ines, asegurada  
desde este punto estar puedes,  
ô como huéspedada quedes,  
ô quedes como criada.

Gilce. - Bien ha hecho en elegir,  
oficio tan principal,  
que si se ha de servir mal,  
no hay cosa como servir.  
Que tiene en fin la criada  
que á servir mal se condena,  
ropa limpia, mesa llena,  
salario, y casa pagada.

Fern. - Ando en su divino fuego!

Dieg. - No esto, hijo, no atase,  
para que de tu viage,  
se trate Fernando luego:  
-Ea, ven, lo diré, de Madrid

Da empleen à tu valor.

Fern. Pues tan presto?

Dieg. Si Señor, tan presto.

Fern. ¿Que le podre

decir, que el viage impida?  
porque à mi tío como ventura,  
nadie se puede partir  
de donde de la vida.

Dieg. ¿Que decir?

Fern. Sin alma estoy.

Digo que siendo forzosa,  
para partir tantas cosas...

Dieg. Todo se dispondrá oy.

Fern. Con mas términos...

Dieg. La gana

se os quitò ya à mi entender,  
pues no os amareis, que ha de ser  
por vida de vuestra hermana.

Uiol. Ruegale, Fern, à mi Padre,  
(quiza por recién llegada  
lo lograrán) que no de  
tanta pena à la jornada  
de mi hermano.

Lap



Elv. Por servirme

13

=lo haré de muy buena gana;  
si á quien logra una merced,  
señor, le queda esperanza  
de conseguirla otra, en luego  
que no tan apresurada,  
de mi señor la partida  
vea, que luego se vaya.

Dieg. Pues decídme Ines...

Elv. Señor.

Dieg. ¿En que es importa?

Elv. Nada.

pero como de los tres,  
recivi la deuda hidalga  
de ampararme, y si se ausenta,  
la parte que te tocaba  
de agradecimiento, de fa  
el de recibirla - deseaba,  
que el viage suspendiera  
hasta no deverte nada.

Fern. Dice muy bien Ines.

Dieg. No dice,  
con su licencia, que en falta

de hombres honrados, poner  
-el beneficio, à ganancia;  
y aunque ella en querer pagar,  
proceda como obligada;  
vos, Señor mio, en querer  
cobrar, haréis una infamia,  
que las buenas obras, luego  
que se hacen, quedan pagadas.

Viól. Señor:::

Gilet. Señor:::

Dieg. Por oy queda

suspendida la jornada,  
mas yo en juro, à fee de hidalgo,  
que no pare de mañana.

Fern. Albricias amor.

---

Dentos Villamor

---

9.º 1 // Bertolo por acá.

9.º 2 // Perote, arafa al sabalín.

4 // Al cochino.

Se. Panqual. Si es que gusta de la Cara  
su merced, venga verá  
al sabalín, que avra bafó,  
En su colera espumosa,

amegando las montañas,  
 y sugando los colmillos  
 por entre las peñas paridas;  
 (mas que el segador espigas,  
 derrriba en la mies dorada)  
 viene derrribando troncos,  
 y despedazando ramas:

Gilet - Vaya sí, á verlo, por diez,  
 que en mí ya es cosa ordinaria.

Dieg - Vamos, hija, ven Fernando.

Fern - Porque sin sospecha, el alma  
 pueda volver á decirte  
 su pasión, bella seruana.

Dieg - Lleva Gila á Ines.

Gilet - Sí haré.

Parq - ¿A Gileta se la encarga?

Gilet - ¿Hacen mal?

Parq - No, que en efecto,  
 tu la darán...

Gilet - Mala rabia.

Parq - A los malos, por dinero,  
 y á los Christianos de gracia.

Gilet - No hagas caso de este zonto,  
 que dice mil patochadas,

y ven por acá.

Elv. En mayores  
cuidado, o cupo el alma.

Silet. Vamon pues.

220

Elv. Ya yo te digo:  
Ya Elvira, infelice Infanta  
de Leon, en una sierra,  
con título de Criada  
de un hidalgo, vives, y esta  
no es Ciclon mucha desgracia;  
sino no saber (ay tuerte)  
que habria hecho, la tuama  
fortuna, del Conde; o como  
avisarle de mis ansias:

Ah Ciclon impetu! Pero  
si en este estado me hallan  
las impaciencias; porque  
me despeñan temerarias?  
Venate al estado humilde,  
el uso de las palabras;  
obiden voces soberbias,  
altiveces humilladas,  
que soberbia, y se asi dumber,

no hacen buena consonancia.

11  
Señor Fernando. Na que sin nota te puedo  
hablar, bella Ines, aguarda.

Elv. ¿Que manda vuestra merced?

Fern. ¿De esa manera me tratas?

Elv. Esto es tratar como debo,  
en términos, y palabras,  
a un hijo de mi señor.

Fern. ¿Quién de la luz soberana  
es dueño, no es bien que ofenda  
con humildades baratas,  
su mérito.

Elv. ¿En efecto,  
dígame lo que me manda  
su merced, porque Gileta  
me espera, y estoy cansada  
de los sucesos pasados.

Fern. Solo que sepas certamente,  
te suplica mi cuidado,  
que aunque en horas limitadas,  
de mucho velen de amor,  
eres bellísima causa;  
pues donde que vi tus ojos...

Elo. . . Esto solo me faltaba.

Fern. . . No sé de la libertad

Elo. . . Habrála dejado en casa

Fern. . . No sino en el cielo:

Elo. . . Pues en descanso esté su alma.

D.º V // Por la vereda se acerca,  
hacia donde esta muera ama,  
el sabati.

D.º Diego // Espera hijo,  
que yo seré tu muralla.

D.º 2.º // Mal año, y como la sigue.

D.º Viol y Fern.

Fern. . . Porque allí me llaman  
obligación, y piedad,  
no provigo aunque me agravian,  
tus burlas, Ines. Lve

Elo. . . Ay penas!  
quándo en veré yo cansadas,  
de atormentarme! yo hice  
buen tercio, en que se quedara  
este hombre, donde acreciente  
con su pretension, mis ansias. Lve

Dont. // Al valle.

10  
D. Viol. No hay quén mi vida dependa!

D. Mamiú. En mi valor, halla  
lo que busca tu peligro.

D. Nuño. Hombre no hagas quíbradas.

---

Salen Mamiú con Violante en los brazos, y García  
y Nuño de Villano.

---

Mamiú. Cobram Señora:::

Viol. Ay de mí!

Mamiú. Ya del riesgo asegurada.

Viol. ¿Quién seré Señora, á quén  
no he visto en estas montañas  
otra vez, y á quén confieso  
la vida!

Garc. Otra es nuestra patria.

Deme 2. Por aquí por aquí.

---

Salen D. Diego, y Villano.

---

Diego. Cielos,  
= un padre afligido os llama:  
Pero Violante, ¿hija mía?

Parg. Diga apriesa si está sana,  
su merced?

Viol. De este hombre, á quén  
eros dos acompañan,

2  
socorrida, me libré  
de la temida amenaza  
de aquel bruto, que las yerbas  
con su rosa sangre esmalta.  
Dieg. - Llega otra vez á mis brazos,  
y vosotras gente honrada,  
pedid por este servicio,  
quanto quisiereis.

Jarc. - La paga  
es haberle hecho, Señora,  
que también se nos alcampa  
de esto un poquito aunque pobres.

Manra. - Ita dicho mi camarada  
lo mismo que yo dije, a,  
si no se me adelantara.

Nuño. - Fio honrado, si ellos quixen,  
porque no les cuenta nada,  
honorarle el ganto, yo no,  
que me ha costado unas bragas.

Dieg. - Pues no se les ve lo roto

Nuño. - Es que está el mal por deraga.

Dieg. - Un vestido en darc al punto:  
y á vosotras do, las gracias



9

Del socorro antes, y luego  
del modo honrrado, en alajas,  
que os traigan à la memoria,  
-mi voluntad obligada:

No vi tan hidalgo modo  
en villanos

Nuño - Son dos praxas:

el Anton era sobriño del cura.

Viol. - ¿Que? Anton se llama?

Nuño - Si Señora, y yo Chamorro;  
pues Pedro es mozo de chapa.

Viol. - Pedro, y Anton, os llamais?

Nuño - Y yo Chamorro.

Mamre - Si manda

su merced algo, en nombres  
son los nuestros

Dieg. - Descansa [ saber, ¿ adonde parais? ]

Nuño - Buscando que segar andan.

Dieg. - Pues hijos llegais à tiempo  
que tengo la siega en casa,  
y me haris muy buena obra,  
porque gente me faltaba.

Nuño - ¿ Y paga su merced bien?

Dieg. - Mamre que yo enoy sin alma

Mama. ¿Tan presto?

Garc. Ignorancia es,  
pensar que terminos haya,  
entre ver, y amar, negando  
los efectos à las causas.

Dieg. La paga será segura.

Viól. Otar, Señor, que no se vayan,  
pues que los has menester.

Garc. Nuño; de modo lo entabla,  
que nos quedemos aquí.

Nuño. Pues tío mis camaradas,  
y yo, veremos ogaño  
tres peones en sus hazeas.

Dieg. Mucho me olgaxé

Mama. ¿Que has hecho?

Nuño. Lo que Garcia me manda,  
y diñfaraxte mejor.

Dieg. ¿Y Fernando?

Pang. Apuesto que anda  
loco, y perdido, en lo espeso.

Dieg. Anda, à buscarle, que aguardas?  
y esperad aquí vosotros,  
será la primera paga

indicio de la segunda:

8

Ven Violante.

Viol. Cosa rara

es, que tanto valor quepa,  
debajo de tez tan basta -

Luc

Dico. Aguaxdad.

Luc

Nuño. Si haremos tío,

pero mande que no traigan,  
un par de hogazas, riquicra,  
que hace aquí un hambre que rabia.

Llana. Quando loco me imaginas,  
à fuerca de mis traxamas  
fortunas, huyendo un riciego,  
y huyendole tan sin alma,  
que en Estvria la he perdido;

quando solo por buscarla,  
de mi peligro olvidado,  
revuelbo no dexar nada  
que no regunte, movi'do  
sobre mi amorosa llama,  
de la traicion del alceve  
Ordono, en cuya venganza,

[si hay para mí mal alivio,  
solo espero que le haya:  
que intentar quedando aquí?]

Nuño - Que ya que mas no me valga,  
que descansara una noche,  
sea, (si ser puede) en cama;  
que cansa mucho, venia  
atravesando montañas,  
rebatidos los rocines,  
un rato apic, y otro à pata.

Jarc - Dice bien Nuño, y mejor  
nuestras dudas informadas,  
podrian aquí del camino  
tener noticia: Esta es mañana  
que vean los ojos, por ver lap  
à quien los ciega.

Mama - Descansa  
tu Nuño, y descansad un  
fiel amigo; pero un alma  
llena de susto; es bien  
que siempre esté desvelada:  
Ay bella infelice Elvira!  
y ay Dardoño!

7  
Se Elvira // Quien se llama Pedro,  
y quien Anton, a qui?

Nuño // De Chamorro, no se habla?

Mama // Valgame el Cielo! que veo?

Elv. // Que veo? el Cielo me valga!

Nuño // Todos como caldo gordo  
ô andan por aqui fantomas.

Garc. // Elvira es, ô entoy duaxmiendo.

Mama // Estanose las palabras.

Elv. // Murio la voz en el pecho.

Mama // Eres sombra fabricada, de mi deseo?

Elv. // Eres, di, fantasia de mis amias?

Mama // Como Elvira:::

Elv. // Como Conde:::

Mama // Tu aqui?

Elv. // Aqui tu?

Se Gileta // Señor Mama.

Mama // Ya es cierta la dicha, pues hallè  
quien la embarara.

Elv. // Ya la ventura es verdad,  
pues tubo quien la embarara.

Gilet // Quien vive, Ines, ha de hacer;  
aprixa lo que le mandan.

Mama // Ines, y verria, que es esto?

Els - - Como no estoy enveñado,  
no te espantes.

Nuño - - Dígan, el parador de medallas,  
y patenas.

Gilet - - Andad presto,  
que á mí me ha mandado el amo,  
que la espere aquí.

Els - - Venid (albricias penas tramas)  
sabreis lo que preguntais. P. e.

Gilet - - Vaya apurá mal mandada.

Garc - - No demos sospechas.

Ulamu - - Vamon,

- á ver, lo que se nos manda:  
tantas tropelías, solo  
sucedieran en las faras,  
donde la verdad se finge.

Garc - - Como de cras cras pasan  
en la verdad; que las duda  
el credito, aunque las halla. P. e.

Nuño - - Digo, Señora Doncella;  
¿y usted, es toda la semana,  
de tan mala condición?

Gilet - - ¿Para que lo pescudaba?

Nuño - Para saberlo.

6

Gilet - No es todo, [lo que reluce, oro, y plata.

Nuño - ¿Luego eres piadosa?

Gilet - Un poco

Nuño - ¿Y serás terna?

Gilet - So branda.

Nuño - Pues que me matas te digo

Gilet - Aqueno es llamarme albarda.

Nuño - ¿Ex es llamarme jumento.

Gilet - Vaya galan, que le aguardam.

Nuño - ¿Y me verás?

Gilet - Con los ojs.

Nuño - Pues allí te aguardo -

Lye.

Gilet - Vaya.

Se Violante / Gileta?

Gilet - Señora mía,

¿que tienes tan asustada?

¿dime que te ha sucedido?

Sino es que sea la causa  
aquel D.<sup>m</sup> Carlos, por quien  
vives aquí retirada.

Viol. Solo es capar de mi olvido.

Gilet - ¿Pues que es lo que tienes?

Viól - Nada:

¿mas di, se fueron aquellos  
hombres, á cuya bizarría  
acción les debo la vida?

Gilet - Con Señor, están en casa.

¿Mas para que lo percudas?  
en buena fe, que aquí hai mala.

Viól - Por nada: ¿y mi hermano?

Gilet - Allí anda, como quien aguarda  
alguna cosa en acébo.

Viól - Cielos, como averiguara  
quien son estos hombres, pues <sup>lag</sup>  
en su acción, asegurada,  
de que es el tigre fingido,  
tengo cuidada el alma:

¿pero que me importa á mí?

Gilet - ¿A volar conmigo habla?

malo Gila.

---

Al paño D.<sup>m</sup> Mambrúque, y D.<sup>m</sup> García

~~Utami~~ Ja, enterado



De todo el succo, y el alma,  
Del nuevo gozo, Garcia  
no cabe en el pecho.

6

Garc. Calla,

// que hai aqui gente, y importa  
mucho, que entem ignoradas  
nuestras personas, que es cierto,  
en razon de la alianca,  
que Castilla, y Leon tienen;  
que si esto se declara,  
quiza politico el Conde  
de Castilla, te faltara  
al deudo, y a la razon.

Uiol. Esto han de hacer recatada,  
de modo que lo averiguen.

Garc. // Ay Mamá que, que es la causa  
de mi mucho fiencu.  
ta que enta allí.

// Mama Pues hablada,  
ya que hai ocasion, que yo  
aguando a que Elvira salga.

Garc : Vero es muy fácil amando. <sup>2</sup>

Gilet - Ellos son.

Viól - Pues Gila, calla, y sígueme.

Garc : Díd, Señora.

Viól : ¿Pue queréis?

Garc - No, - quando, - nada,  
nada Señora ni rúplico.

Gilet - Pues lo haia de buena gana.

Mama : ¿Pue es eso?

Garc - Turbarme amigo,  
y puen la media falta,  
yo iré á ver si Elvira viene,  
mientras vos, mas libré el alma,  
si os lo permite, - podéis  
asegurarme mis ansias.

Viól : ¿Pue me queráis en fin?

Garc - Pue os merezca solo encargo,  
lo que serví, - que de Utnton,  
no os disgusten las palabras. <sup>2</sup>

Viól - ¿Puen porque han de disgustarme?

Mama - No quedo en buena batalla.

al paño Elv.<sup>a</sup> Mambrú que esta allí, y Violante,  
y aguardare á que se vaya,  
para hablarle.

Viol. Hablad, Anton:  
y creed, que á deuda tanta,  
en lo posible, no ve  
que pueda negarle nada.

Mambrú. Dáime licencia?

Elv.<sup>2</sup> ¿Que es esto?

Viol.<sup>2</sup> ¿Habeis momentos cuchara?

Viol. Hablad.

Mambrú. Pues sabed, Señora,  
que vive en estas montañas,  
(aunque en mal pulido tronco)  
la política de un alma,  
que desde que os vió...

Elv.<sup>4</sup> Ah traidor!

Mambrú. Dio indicios de ser hidalgo,  
de ser nacional, dió muestras,  
pues viéndiendole portada,  
se supo hacer sacrificio

humilde, de aqueas aras.

Elo - ; Como tan leve culpa  
sufís, cruezas sagradas!

Viol - ; Que no me pese de oválo!

Gil - . Tampoco á mí me pesara.

Elo - . Si aguardo á que le respondas,  
se pierde del todo el alma.

Mama - ; No me respondes?

Viol - . Si Anton.

Se Elvira // Señora, mi señora. Llama.

Mama - ; Dendicha, si me habria oído?

Viol - . Llegarte, Iner, á extremada  
ocasion.

Elo - ; Ah falso Conde!

Viol - . Que pudiera ser que agrada  
por mi respeto dijera,  
- lo que despues me pesara:

Ven Gil. - - - - - hxc

Gil - . Segun se vide,

- aqui ha de haver linda trama. hxc

Elo - ; Se fue ya?

Mama - . Si, ya se ha ido.

Elo. - ¿Cómo, aleve, no la llamas?

¿Di, cómo no la detienes?

¿Cómo dejas que se vaya?

Alebró cavallero

(yo estoy muerta!); ¿no bastaba

verme en el mismo estado,

que me veo, por tu causa,

sino este agravio? Hombre aleve,

¿tan presto olvidaste, tantas

obligaciones, volviendo

à tantas deudas la espalda?

Mama - Elvira mia soriega

el rigor, y oye templada

mi disculpa, si disculpa

=cabe, donde culpa falta:

Plegue à los Cielos:::

Elo. - No fueren

fabros, que contra escuchadas

ofensas, satisfacciones,

=solo añaden circunstancias:

Cuidado es del justo Cielo,

que vea yo tu mudanza,  
para castigo, de mis  
resoluciones livianas:  
quien perdió el honor por tí,  
en las apariencias vanas:  
quien un hermano, y un Reyno,  
perdió, ingrato, por tu causa,  
pierda la vida también,  
en generosa venganza  
de su dolor: escuchad  
quanto en estas montañas  
viví.

Mama - Uay de mí!

Se. Fernando - ¿Que es esto?

Elv - - - Esto es, que le contaba  
a este segador, señor,  
de mis desdichas la causa,  
para ver si repitiendo  
el tormento, se descansa.

Mama - Si Señor: (porque no arguya  
sospecha, hasta que se vaya,

me retirare?) y pues queda  
ya mejor acompañada,  
quede su merced con Dios:

No confiero que aruñada,  
tomó el alma, de su arroyo,  
alguna acción temeraria. Retirare al punto

Fern - Si por descansar, Ines,  
buscas, quién diga tus amuras,  
lejos de la causa de ellas  
yo que tengo en tí la causa  
de las mías, también quiciero  
-para descansar, contarlas:  
No te vi:::

Ullama - Ay de mí infelice!

Fern - No te adoré, y de las blandas  
violencias de amor, tengo  
-quise hacer á las palabras,

no [ en ocasión que impedidas  
de aquel vucero, cortadas  
quedaron de mi finera,  
y mi amor las esperanzas.

Pero ya que la fortuna,

me da otra licencia; valga  
este indulto á mis temores,  
y sabe, bella serama,  
que te adoro; pues conque  
lo sepas, quedan premiadas  
las fúncras de mi amor;  
pues por ahora solo manda  
mi deseo, que te acuerde,  
hermosa Ines, que me matas. Luce

Elv - Dye, aguarda, tente, espera...

D<sup>o</sup> Fern ff - No quiero escucharte, ingrata.

Mama; ¿le llamas?

Elv - ¿Pues que importa  
si es para tomar venganza  
de su atrevimiento?

Mama... Alere,  
¿pues como la vez pasada  
le oíste, y no la tomaste?  
Cra era, Elvira, la causa  
de tus pesares fingidos?

Elv - ¿Fingido, traidor, lo llamas?



Mama. Puen no se ve? Ah cautelosa!  
¿Cómo ha sufrido esta infamia  
mi valor?

Elo. Conde, Mamaique, Señor:::

Mama. Calla, alevé, calla.

Elo. ¿No me crees?

Mama. Si, ya te creo

muger, que esto solo basta.

Elo. --- Puen búlvra á buscar mi muerte.

Mama. De la mia veras causa.

Elo. --- Diciendo á voces:::

Mama. Diciendo:::

Elo. --- Por despecho:::

Mama. Por venganza:::

quantos me escucháis, sabed,  
que el que entre montes diéparan  
en el Conde:::

Elo. --- Mi Señor,

no prosigas, que me matas.

Mama. D.<sup>m</sup> Mamaique:::

Elo. --- Dye mi bien

Mama. A quien buscas.

Elo . . . Pues no bastan

-ruegos; todo se aventure:

No soy la infelice Infanta  
de Leon, que fragida...

Mama . Calla mi bien.

Elo . . . De su Patria...

Mama . Elvira mia.

Se Niño / ~~que~~ <sup>2</sup>hacéis,  
que en todas estas comarcas  
se oyen las voces?

Mama . Ay Niño, que  
que me has hallado sin alma!

Elo . . . Ay Niño, que entroy sin vida!

Niño . Pues quien causó esta bozrasca?

Elo . . . Un alvete, que me ofende.

Mama . Una cruel, que me agravia.

Niño . Deseo que pase esta noche,  
y quizá tendran mañana  
mejor semblante las penas.

Elo . . . No espera alivio mi rabia!

Mama . Desespera mi tormento!

Niño . Pues cordetes, y gargantas.

Elv... Ah sino te amara Conde!

Mama... Ah Elvira sino te amara!

Elv... No te disculpes.

Mama... Tu, no te disculpes ingrata.

Elv... Por mi hablara la experiencia.

Mama... Y bolvera por mi causa

Elv... Quien lo viera!

Mama... Quien lo viera! y entonces?

Elv... Te idolatrara! y tu que hicieras?

Mama... No se, que me quede que hacer nada.

Elv... A Dios, hasta mejor suerte.

Mama... A Dios, hasta menor amara.

Nuño - [A Dios, hasta que vea,  
n en lo que estas cosas paran.

Elv... Si acaso te ofendiere:::

Mama... Si mi fee no te ama:::

Elv... La felicidad no vea:::

Mama... Me persiga la desgracia:::

Elv... De amarte sin sobresaltos

Mama... Muriendo a manos tiradas

Cor 2 - Pues de adorate con tanto  
te doy <sup>los brazos</sup> ~~las manos~~ <sup>el alma</sup> ~~y palabra~~.







Leg<sup>o</sup> 8<sup>o</sup> L

F<sup>o</sup> 12.

La Cortesana en la  
Sicilia

Tom. 3<sup>a</sup>

Ap<sup>o</sup> 1<sup>o</sup>.

Tea 1-18-14, E  
(15)

13

leg 8



La Conterama en la Sierra.

Tom. 3<sup>a</sup>

no  
+ +  
Selba

Salen D.<sup>n</sup> Fernando y D.<sup>a</sup> Elvira.

Fern. Aguarda, Ines.

Elv. Es en vano.

Fern. No huyas de mis deseos,  
que te hallan como peligro,  
y te buscan como centro.

Elv. Yo no soy <sup>centro</sup> de nadie,  
y así voy buscando al viento.

Fern. No pienses que de tus ojos  
la fuga estorba el incendio,  
pues te vas con la harmonura,  
y me dejas con el fuego.

Elv. No sé para que os cambrar,  
que ese lenguaje no entiendo;  
guardadle para la corte,  
que en estas montañas, como,  
que de puro delicado,  
se quiebran esos conceptos.

Fern. Oh como de mí te burlas!

Elv. Oh como por mí, me huelgo.<sup>1</sup>  
Jorn. Inen, yo por ti me abrazo.

Elv. Pues apartarse, que quemó.

Jorn. Es posible que mis ansias,  
mis fmezas, mis desvelos,

[mis atenciones, y tanto  
malogrados sufrimientos

en mí se acreditan mas,

y en ti me aprovechan menos.<sup>2</sup>

[Desde que á esta sierra armada,

de rayos, de niebe, y fuego,

veniste á matar de amores,

descuidado, pensamientos,

de mi albednio robaste

la libertad, sin que al coño

de tu rigor, mi amor deba,

mas alivio que un despego,

[mas cuidado, que un descuido,

mas esperanza, que un miedo,

mas piedad, que una ofensa,

y mas favor que un desprecio.

Elv. No os espanteis que nacimos  
muy duramente, y yo ciego,

72  
que la igualdad en amor,  
es el mas eficaz medio;

[ que aunque en aqueste rayal,  
expirari infundio el Cielo,  
tanto, que tal vez demiciente  
lo humilde con lo soberbio:

Como la razon me mira,  
desde su conocimiento,  
labradora de ese campo,  
y a un o ve dueño de ella;  
como me mira villana,  
y a un o ve caballero,  
yo criada, un señor,  
o rientalo, o no el despecho,  
este descengano abate,  
las alas del pensamiento.

[ Yo quiero descengañar,  
y de un, solo eso quiero,  
y por ver si lo consigo,  
el veloz paso detengo,  
porque favor no parezcan,  
diligencias del despego:  
Un no haberi de ver mi Exoro,

Claro está, que para verlo,  
ay de mí á ver, mucho mas  
que hai de ese valle, á aquel cerro,  
solamente lo ha de ver=  
y creed que será cierto,  
quien me iguale en la finera,  
como en el merccimiento.

Creed pues, que al agasajo,  
á las lisonjas del juego,  
á la caricia, al suspiro,  
que mañosamente tierno,  
quiere parecer farsa,  
sin dejar de ser aliento;  
he de ser como la nieve,  
que del día á los reflexos,  
trueca en cristales los ampos,  
mas claro, y menos torso;

es engaño, que aun la nieve,  
viendo que en el sol á riesgo,  
pues en deshacerla param,  
sus amorosos intentos,  
deratada en agua, corre,  
de sus alhago huyendo.

21  
acordando á su aganajo,  
que fué inclemencia primero,  
con lo que muda de forma,  
mas no muda de elemento.  
Siquiera señor D.<sup>n</sup> Fernando,  
para los dos este exemplo,  
y este amor; pues es locura,  
procure no parecerlo,  
templando en vos lo que anima,  
sin que anime lo que temo;  
Ulamaradas del capricho,  
pueden apagarle presto,  
y mas viendo lo que ayuda,  
de mis desdenes el yelo:  
Yo no nací para vos;  
buscad señor otro empleo,  
que si merezca, que imposibles  
solo para mí son buenos.  
Si hacer la mayor fineza  
es de un amante trufoso;  
de vos yo, que me olvidéis,  
puesto que el quererme, os debo:  
que el solicitarme, quando

hechaín de ver que lo siento,  
que conveniència conmigo,  
si hacéis vuestro gusto en eso?

No pueda mas vuestra tema,  
que vuestra razon; supuesto  
que á tanto desprecio vengo,  
poca disculpa el ver ciego.

Valear de vuestra cordura;  
y vuestra passion venciendo;  
sabed vos aborrecerme,  
ya, que yo no sé quereros.

Si Esto es aconseja, quien  
si siempre estaria á vuestros ruegos  
si mas sorda, que esfor peñascos,  
no mas desabrida, que el Cierro,  
si mas fugitiva, que el agua,  
si mas burladora, que el tiempo,  
mas seca al fin, que el Verano,  
y mas fria, que el Invierno:

Esto es porque no os canséis,  
y á Dios, que al ganado buelvo.

Juan - No te has de ir sin que me escuches.

Elo - Que he escuchado, si lo mismo

que vos me haveis de decir,  
es de lo que voy huyendo.

Jern - Si huyes de mi amor, Jnes,  
(porque piensas que pretendo,  
engañarte) tan perdido  
estoy por tu o/ro bello, =  
(en cuyo resplandor, hallo  
mas que villano reflexion)  
que:::

Elv - No procuras, mirad  
que al aviso del gusto; es cierto,  
que la que apenas, es flor,  
suele parecer lucero.

Jern - Ese termino de hablar,  
ese claro entendimiento,  
lo confirma; que aunque puede,  
tener, un rustico ingenio,  
estilo tan cortesano,  
de ese traje, es forastero.

Jnes, seas noble, o villano,  
por tu belleza me muero  
y como quisiéras ir,  
a ver tuyos me vuelvo.

Elv. - Eras son unas promesas,  
que se miran desde lejos,  
por mas que quicra acercallas,  
con el engaño el deseo.

Fern. - No seran, sino verdades,  
si tu quicres.

Elv. - Pues no quicras.

Fern. - No trueques mi amor, en ira,  
con tus ingratos desprecios,  
para que logre enojado,  
lo que no he podido atento.

Elv. - Testigos son estos troncos,  
que es invencible mi pecho;  
y pues tambien ves testigo,  
no pretendan loco, y ciego,  
lo que me doy en desengañando  
convertirlo en escarmiento.

Fern. - Tu lo ocasionas, y asi  
viven tus ojos.

Alpam. Mama ¿que ves?

D.<sup>n</sup> Fernando con Elvira,  
(que quicren de mi mis celos)  
¿y en este sitio? Escuchanlos



podré entac esto verdes fremas. —

Fern. Aunque de mi Caserío,  
está tan cerca este puerto,  
lo intumcado de este bogue,  
ayudaría á mis intentos;  
si tu no quíeres:::

Mama. ¿Que escucho?

Fern. Reduciate á mi descor.

Elo. — Ero ha de ser imponible,  
— y lo que pensáis; que tengo,  
aun mas valor, del que cabe  
en este traje grosero.

Fern. Poco te valdrá conmigo.

Mama. No hará, pues que llegue á tiempo  
de estorbalo.

Elo. — No es acción  
de amante, ni Cavallero.

Fern. Todo lo olvida el enojo  
de tan tirano desprecio,  
que estoy loco.

Mama. Mataxele,  
vive Dios, sino esta cuerdo

Fern. No he de lograr:::

al p. v. i. o. e. Ferni i. Ferni  
se acuerda velar en lo espoco  
y circuntrato con mi hermano,  
que hara con Ferni. yo quiero  
castigarlos //

al paño Viol. Perdi á Anton

de aquesta selva en lo espeso,  
y he encontrado con mi hermano:  
que hara con Ines; yo quiero,  
encucharlos.

Fern. La victoria

de tu hermana; deviendo,  
mi cariño á la madre,  
lo que no ha podido al ruego.

Elo. Es mi desden invencible.

Fern. Tambien lo es mi atrevimiento.

Viol. Fernando intenta ofenderla,  
y yo defenderla pienso.

Fern. ¿Quién ha de valerte?

Elo. Yo.

Fern. Mal podrias tu.

S. Mamma. Pues yo puedo.

Viol. Anton la defiende; ah ingrato!

Fern. Tu (de colera no acierto  
á hablar) te opones?

Mamma. Bolver,

por muger que tiene uergo,  
en el honor, ó la vida;

Deuda es de un honrrado pecho.

Fern. ¿Que deudas tiene un villano?

Mama. Vive Dios que soy tan bueno::

Viol. Esto importa embaraxar.

Mama. Como te dixà el rucero.

Elv. -- Ay de mí, que se ha vencido  
un rucgo con otro rucgo!

Fern. ¿Tu conmigo?

Mama. Yo contigo=

Lo que me toca defendo.

Fern. En ti vengare mi enso:

Mama. que no ha de ser facil pienso.

Fern. Ahora lo veras.

F. Violante // Hermano?

Elv. ¿Anton?

Fern. Aparta.

Salen D.<sup>n</sup> Diego, y D.<sup>n</sup> Garcia, y Villanos

// Dieg. ¿Que es esto?

Mama. Nada, Señor.

Garc. De Manrique

dice el semblante, el empeño <sup>cap</sup>

Dieg. Como nada, quando à entramben  
descolorido los ves?

Fern. Disimular es fechoria,

mas yo te buscaré luego.

Dieg. Dime tu, Anton, lo que ha sido?

Ulama. Penasen diñimulemon.

Quiso el Señor D.<sup>n</sup> Fernando,  
como es mozo, y bien dispuesto,  
traer la barra conmigo;  
y es barra de tanto peso,  
que por mas acortumbado,  
al curso de su manejo,  
no ha de haver, (segun yo juego)  
quien me game en todo el Reyno,  
y por perder; la ocasion  
fue, de su derabimiento.

Dieg. Pues por aquero te enofas?

Elo. Poco le parece al viejo,  
porque no sabe lo que hay  
en el sayal encubierto.

Fern. Que misterioso el villano  
relacion del caso ha hecho,  
y en su metáfora misma,  
le han de responder mis celos.  
Oy piensa que me ha ganado,  
pero yo algun día creo,

que he de hacerle un traño, al que  
= quizá no llegue tan presto;  
que él á mí, no ha de igualarse.

Ulama. No, porque ventaja es llebo.

Fern. ¿Un á mí ventaja? ¿qual?

Ulama. Un estado, quando menor.

Dieg. Desad esas competencias,  
y de lo que importa hablemos.

Sanc. Aunque lo han diviñulado,  
que han temido lance, temo.

Viol. Aunque mi celos no ignoro -  
estas enigmas no entiendo.

Dieg. El Conde, nuestro Señor,  
(cuya vida guarda el ciclo  
del moro para castigo)  
me manda por este pliego,  
que le prevenga mi casa,  
(aunque yo no lo merezca)  
que quicre hospedarme en ella,  
en la casa diviñiendo,  
el cuidado de alistar  
en Avila, todo el resto,  
de su poder invencible

contra el Moro de Toledo,  
Juntandome con el Rey  
de Leon para este efecto;  
porque dicen que Abemcaide,  
mas que piadoso, soberbio,  
ampara à su hermana Elvira,  
que con amante preterito,  
con el Conde D.<sup>n</sup> Marmaque,  
se vino à Castilla huyendo.

Elo. ¿Vendria el Rey por aqui?

Dieg. ¿Quien os mete à ver en eso?

Elo. No se porque lo pregunto,  
y es que se porque lo temo. *hap*

Utama. ¿Tanto le dura el enojo?

Garc. Ya no podria conocerme,  
con lo torado del sol,  
y lo curado del viento.

Dieg. Dices, corre à mi alqueria  
Fernando, toma el dero,  
y parte à ofiçca al Conde  
quanto valgo, y quanto tengo,  
que à esta noblera, me obliga  
la noblera de su pecho.

y con él podrías partarte,  
à la guerra de Toledo.

Fern - No te mataré villano.

Dieg - ¿Que aguardas?

Fern - Ya te obedezco:  
supiare mi ardiente enojo,  
que yo bolvexe muy presto.

Uase

Dieg - Tu violante, de la casa  
cuidarás, y con tu arco,  
aunque está entac esta penasco,  
no hechará la Ciudad menor.

Sacarán de la bodega,  
hija, el vino mas amepo,  
que es al reber de la vida  
que el mas anciano, es mas bueno.

Si Prevenme con las gallomas,  
para guisados diversos,  
los que ha poco que pararon,  
ha ser aben desde huebo:

No quede pichon, ni Pabo,  
y presenten contra el tiempo,  
las conservadas cecimas,  
de la sal el privilegio:  
Bemito, y Parqual, carambo,

Si la tierra apuren, y el viento,  
haciendo à la golosina,  
lisonja de pluma, y pelo;  
Blas, y Lorenzo del Rio  
corran los humedos venos,  
y apenas un pez se libere,  
de la red, ni del anzuelo.

Si Tu Pedro, ve à la bacada,  
y à las madres, de los pechos  
quitaran, todas las crías,  
que hubieren mamado menor:

Si Tu Ines, ve al ganado, y di  
à Laura, que traiga luego,  
los mas tiernos recentales,  
y los mas gordos carneros:

Si Tu Anton, ve al monte, porque  
entre sus pelados cerros,  
aun no se escape el cabrito,  
por mas que corra en naciendo:

Prevenga Estevan la futa;  
leche, y manteca, Lorenzo,  
mientras voy, Violante, solo,  
à estar loco de contento.



Elv. . . ¿Estas enojado, Anton?

Mama De mi desdicha me quejo.

Elv. . . Pues trataad de remediarla.

Mama Ya estar aquí no podemos;  
y mas viniendo tu hermano

Elv. . . Pues bolver la espalda al riesgo.

Mama Antes he de intentar:::

Elv. . . ¿Que?

Mama Despues lo sabras.

Señor Viól. . . Fue bueno,  
es no ir á hacer lo que manda  
mi Padre! muero de celos.

Elv. . . Ya voy muera ama al ganado;  
pero para no perderlo,  
vere escondida, si quiere  
hablar á Anton. *m. d. n.*

Quedare al parno

Viól. . . ¿Y en Pedro,  
que aguardais? á la bacada.

Garc. . . Voy, y á que este sola espero,  
escondido entre estos ramos:

amor, quia, mis deseos. *m. d. n.*

Quedare al parno

Mama Yo tambien me voy al monte.

Viól. . . Solo ver, que os vais no quiero.

Mama ¿Pues para que me queris?

Elv. . . No se engaño mi recelo,

Viól - Esa equívoca pregunta,  
mal con mis ansias se mide  
pues despegada, divide,  
lo que mi deseo junta:

Dende que ha estos montes camo,  
de la nieve que los cubre,  
juntando desde el Octubre  
armas contra los veranos,  
viniéte Anton, á vivír,  
porque quisiéte trocar,  
tantas luces de mandar,  
por las sombras del verán;  
ó sea fuerza del destino,  
que tan poderoso es,  
ó de mi amor interés,  
que es como Dios, adivino,  
ó por deberte la vida  
con la muerte de una fiera,  
pues no es la pasión primera,  
que empieça de agradecida;  
me has devido inclinación,  
que no la puedo negar  
quando te quiero obligar,

con esta demostración:

Ya, tu sabes mi nobleza;  
y yo la tuya no dudo;  
que en el silencio mas mudo,  
habla la naturaleza:

Pero es tanta mi pasión,  
que aunque el punto lo sintiera,  
tambien Anton te quisiera,  
si no fueras mas que Anton;  
y así no ingrato:::

Ulamx Señora,

si no haces burla de mi,  
como ciego, vuelve en tí,  
porque mi humildad no ignora,  
que no te ha de merecer,  
quien no te puede igualar.

Viól ¿Parecete que es rogar,  
camino de no querer?

Ulamx No; mas, mi desconfianza,  
dudarán con dervel.

Garc ¿Para encontrar un celos,  
buscaba unas esperanzas.

Viól Si te alienta mi favor,

porque has de desconfiar?

Elo - La queja puedo templar,  
mas no templar el dolor.

Mama - Tanta luz no ha de eclipsarla  
un vapor, Violante bella.

Elo - Penas, para no querrela,  
es mementex acuebrarla?

Viol - No me diginte, aquel dia  
que te escuché por mi mal,  
que alma noble entie el sayal,  
estaba, que me querria?

Mama - Si, pero era interceder  
por Pedro que es quien te quiere  
y por tu denden se muere;  
que por mi no puede ver.

Viol - Por mas que obligarte quiero,  
mal se logra mi cuidado.

Garc - Buen lance mi amor ha hechado.

Mama - Lo rustico es muy grosero.

Viol - Fineras en esta tierra,  
solo por Iner, haras.

Mama - Ita que la conosco mas,  
porque somos de una tierra.

Elv. -- Mal mis pensaros mitigo.

= vuelta a estorbarlo enroy

¿ No vienes Anton?

13  
# Gale

Mama -- Ya voy.

Viol. -- ¿ Quieres que vaya contigo?

Go

Elv. -- El ir conmigo, creed,

que no fuera novedad.

Viol. -- Pero fuera libertad.

Elv. -- ¿ Tiene celos su merced?

Viol. -- ¿ Celos de tí?

Elv. -- ¿ No bantaba?

# Garc. -- Sepa que estaba escuchando:

Tu Padre te esta esperando.

Gale

Viol. -- ¿ Mas que Pedro me escuchava?

Garc. -- Oh matenme mis devocion,  
o valgame amor, si es Dios.

Viol. -- Con dividir a los dos,  
podre asegurar mis celos.

Elv. -- ¿ Que haces Anton, vamos ya.

Mama -- Ya te vigo; ay dueño amado!

Viol. -- Por allí se va al ganado,  
por aquí al monte se va

---

Paran de uno, a otro lado.

Mama - No ixitax la determino.

Viol - ; Ea, lo dei que aguardaís?

Elo - Por mas que no dividaís  
hemor de ir por un camino.

Viol - Vencere su obstinacion - He

Jax - No rompere mis cadenas. He

Elo - Quando daran fin mis penas! He

Mama - Ya importa resolucion. He

---

Salte de Pastor Nuño, y Gileta con alfileras.

Gil ~~X~~ Chamorro de comer traigo  
para toda una semana.

Nuño - Lo mismo diré que hace el lobo,  
que para ocho dias se harta.

Gil - ; Pues que mas lobo que tu?

Nuño - Si es que el amor emborraacha,  
para ser lobo Gileta,  
el que yo te tengo basta;  
y no pienses, que no es pulla,  
que aunque de beriza me tratan,  
para los enamorados,  
(y mas si acaso se casan)  
otro animal hai peor.

Gilet - Deve de ser el que guardas.

Nuño - No es bueno, mas peor es,  
=el marido de las cabras.  
¿Y que me traes de comer?

Gilel - Pan.

Nuño - Que Dios mepre, que anda,  
el que dan á los pastores,  
tan corterano, que enfada.

Gilel - En que?

Nuño - En el andar de negro:  
¿que más?

Gilel - Aceyte.

Nuño - Regalan  
á un pastor que es un contento,  
que dan para su vianda,  
aceyte como burra,  
y con una circunstancia,  
que tan malo suele ser,  
que aun no es bueno para manchas.

Gilel - Tambien para hacer las migas  
afor te traigo.

Nuño - Que haya  
Christiano que sea pastor,  
sujeto al Sol, y á la encanchar,  
para que le de su afo.

quién piensa que le agasaja?

¿Y no me traes otra cosa,  
para toda una semana?

Gillet. - Cosa de medio jamon,  
te embia Inos.

Nuño. - Es una santa.

Gillet. - Y aguenta bota de vino,  
y bueno.

Nuño. - Mejor es que agua:

¿y tu no me traes siquiera,  
una polla derecha  
para beber <sup>este</sup> ~~el~~ vino?

Gillet. - ¿Pues la boca no te basta?

Nuño. - Yo te habré de regalar  
ya que tu no me regalas.

Gillet. - ¿Que me darán?

Nuño. - Te arañé,  
si tu quieras, una espalda:::

Gillet. - Regalar, ó martirizar?

Nuño. - De un corderillo que estaba  
ayer tan desesperado,  
que dijo que le matara.

Gillet. - Devia de ser muy bobo  
Dent ff. A la selva, á la montaña



Gilete - ¿Que gente es esta?

Nuño - Serán cazadores, que se andan,  
tras un lobo todo el día,  
pudiendo matarle en casa.

Gilete - Pues cuenta con el gamado.

Nuño - Ven Gileta á la Cabana,  
que despues en este arroyo,  
he de venir á dar agua,  
adonde podrias cantar,  
mas mira, que una calamita.

Dont // Al valle, al río, seguidle,  
que el Oso herido se escapa.

Gilete - ¿Oso dijo? Ven Chamorro,  
no me cosa era alimaña  
pensando que voy colmena.

Nuño - Pues lo dulce no te falta

5  
3  
2  
1  
Cancion

---

Salte el Rey de cara.

---

Rey // En esta sierra fragosa,  
que está tan enmarañada,  
que para ver de vencerla,  
parece que el sol trabaja;  
de mi gente me he perdido,  
y divertido en la cara,  
no se donde estoy, y apenas,

se, donde pongo las plantas.

Si quiero entender la vinta,  
las peñas me lo embarazan,  
que de su malera bronca,  
aun los Cielos se recatan.

no

Oh, si en aquesta espesura,  
algun pastor encontrara,  
que al camino condujera  
de mi par la ignorancia.

no

Pero hasta que mi deseo,  
logren su justa venganza;  
todo sera andar perdido,  
sin hallar alivio en nada.

¡ Ah ingrata <sup>Elvira</sup> hermana! parece,  
que gente a este arroyo baja;  
para que mi par quien,  
quiero escuchar sus palabras.

D. Cant. N.º 10. - Para esta la Infanta Elvira,  
de Leon, en el Alcazar,  
porque al Conde D.º Mampinque  
quiere, y deja al de Navarra.

Rey - ¿ Que vos con villano acento,

10  
pretende en estas montañas,  
ser recuerdo de mi enojo,  
y ser eco de mi infamia?

Quando me miro perdido,  
solamente me acompaña,  
de una traición la noticia,  
y de una ofensa la causa?

Acto 1.  
Núño 1.  
Piero tiénel al buen Conde,  
y el Rey degollarle trata,  
con voz el Conde su deudo,  
y de lo mejor de España.

---

Salte al paño El vira por la otra parte.

---

Elvira 1.  
Valgame el cielo, quien es,  
quien mi triste historia canta,  
cuya memoria a lo oír,  
desecha en lágrimas baxa?

Vengo a buscar el ganado,  
y mi perdida esperanza,  
hallo solo introducida  
en las voces de la fama?

¿Que ya sabe todo el mundo,  
que yo he sido desdichada?

¿Mas quando, el pensar se ignora?

Rei . . . cuándo los males se callan. —

~~Sta. Catalina~~  
Núño

Rompe la prisión el Conde,  
y lo mismo hace la Infanta,  
y el Rey Juan de Toledo,  
dicen que à los dos ampara.

Rey - Puesto de su alcorica  
si quiere el Cielo, mis armas,  
tomarian satisfacción,  
y por mi sangrienta saña,  
el tajo vera temida  
en púrpura infiel su plata.  
Temblarame de Toledo,  
aun las almenas mas altas,  
siendo con ellas ceniza,  
el traidor Conde, que guardan.

~~Sta. Catalina~~  
Núño

Dios se lo perdone al Rey,  
que con carax à su hermana,  
en Castilla, y Leon,  
tanto daño escusara.

Rey - Barbaro, que de mi ofensa:::

Elv - Acerto, que en mi desgracia:::

Rey - Os divierte la memoria:::

Elv - Lo que yo he de llorar cantar:::

Rey - Pues me acordar mis penares:::

Elv - Pues mis desdichas declaras:::

Rey - Si la vida no te enoja:::

Elv - Si la muerte no te agrada:::

Rey - Callad, porque no os escuche.

Elv - Porque no te oiga calla:

¿Mas que miro?

Rey - ¿Mas que ves?

Elv - Si es ilusion--:-

Rey - Si es fantasma--:-

Elv - Que entre el temor, y la vista,  
por mis sobrenatos, para!

Rey - Que quiere tomar la pluma,  
de quien mi respeto agravia!

Elv - De mi llanto, y de mi furia,  
se me han trocado las ansias,  
nieve es ya, lo que fue enojo,  
yelo es ya, lo que fue agua.

Rey - ¿Muger quien eres?

Elv - La Duda  
aliene mi confianza:

Una pobre Labradora:  
bien el nase lo declara.

Rey - Labradora?

Elv. No lo vi?

Rey. En el valle, rontao, y habla,  
si lo toco del vestido,  
desmentálo no intentaxa,  
y el saber que está en Toledo,  
con el traídor que me agrabió,  
todas son señas de Elvira.

Elv. ¿Tanto á su merced le espanta,  
el ver una labradora?

Rey. No vi mayor semejanza.

Elv. ¿Es la primera que ha visto?

Rey. No te admiras, que retirato  
á una hermana, que tenía.

Elv. Murio?

Rey. Ofala, pues cesara  
con su muerte, de mi ofensa,  
y de su traycion, la causa.

Elv. ¿Qua ~~culpacion~~, mas que es  
en mi daño quanto calla?

Rey. Que haga la naturaleza,  
de tan parecidas caras?  
¿Cómo te llamas?

Elv. Ines.

¿Uamavase Ine, su hermana?

Rey - No.

Elv - Si ella me parecía,  
sería muy desdichada.

Rey - ¿Porque?

Elv - Porque yo lo soy:

si el ánimo no me falta, Cap  
puesto, que el diáspaz me ayuda,  
el diásmulo, y la maña,  
desmentirán sus sospechas.

Rey - Apuremos dudas tantas. Cap

¿Porque dime te enojaste  
tanto, con el que cantaba?

Esto examinar me importa Cap  
pues también es circunstancia,  
de lo que á Elvira parece.

Elv - Aquí la industria me valga. Cap

Porque viniendo al ganado, I á q. el pastor ~~de~~  
~~los~~ ~~que~~ ~~allí~~ ~~guarda~~  
recentales, y corderos;  
los mejores lleva á casa,  
donde el Conde de Castilla  
por huésped, su dueño, aguarda;

no haciendo caso de mí,  
se puso con gran flemaza,  
à cantar; mirad si es cosa,  
de enojarse una Christiana.

Rey - Digo que tienes razon;  
ai confusion mas extraña!

Elv - ¿Ivo porque os enojasteis?

Rey - Porque la historia que canta,  
me ha renovado una pena,  
que me llega muy al alma.

Elv - ¿Soy acaso el Conde vo?

Rey - No soy tan traídor.

Elv - Pues nada os toca de este sucesos,  
no pudiendo ser la Infanta.

Rey - Escame mas que tu piensas.

Elv - Si eras señas, no me engañan,  
y con buena compostura,  
el traje, y la buena traza,  
vos debéis de ser el Rey

de Leon; si es verdad; guarda,  
que perseguís las mugeres,  
y yo lo soy.

Rey - No te vayas,



Ines; que me has de enseñar  
el camino de tu Casa.

Elv. Mejor lo harán los Pastores,  
con sus paños de garganta,  
y enseñándote de camino,  
lo que á los dos enseñaban,  
el que no canten historias.

Rey. ¡Que gracia es la Villana!  
yo la he cobrado afición,  
y de este efecto es la causa,  
la sangre; que como á Elvira  
se te parece en la Casa;  
ya que inocente la miro,  
de mi corazón las amargas,  
te dicen al corazón;  
bien puedes Bermudo, amarla,  
que retrata su hermosura,  
y su traición no retrata.

Elv. Si va á la Casa, y al Conde  
D.<sup>n</sup> Manrique en ella halla, <sup>Las</sup>  
confirmará su sospecha,  
y así será bien, que parta,  
á avisarle, porque huyamos

De nuevo de su venganza.

Rey - Guíame hasta tu alquería.

Elo - Vuestra enojo, me acobarda,  
pues no iré con vos segura,  
si parecero á vuestra hermanama.

Rey - Lo que en ella es odio, en tí  
ha de ser amor.

Elo - ¿Que manda?

Dent // Audi'd, acudi'd todo

que al Conde el Cavallo arrastra.

Rey - ¿Que es esto?

Elo - Allí á un Cavallero,  
corriendo por la montaña,  
el caballo le despeña.

Rey - A socorrerle me llama  
la obligacion, si es que aquesto  
penasco no lo embaxaran,  
que es el Conde de Castilla. m<sup>o</sup>

D<sup>to</sup> Mama // Bruto, yo te tendré á raya.

Elo - Esta es la voz de Mamarique,  
Cielos la suerte está echada. m<sup>o</sup>

Rey - ¡Vnes, despues no veremos.

Elo - Eso será si me hallas,

en tanto suito, con vida.  
Rey. Valgame Dios por semana. Uamre

Salen el Conde de Castilla, y Manrique.

Conde. La vida es deho, y creed,  
que la deuda he de pagar,  
pues la llevo a conserar,  
pedidme alguna merced:  
Conde de Castilla soy,  
y hacer por un quanto puedo  
os pexo, perded el miedo,  
pues en vuestra ayuda estoy.

Maner. Que merced queréis que os pida,  
siendo un pobre Labrador,  
que iguale a vuestro valor,  
y con mi humildad se mida?  
Vuestro poder soberano,  
a su estado corresponde,  
y así de Castilla al Conde,  
que ha de pedirle un villano?

Cond. Vuestro birraro ardimiento,  
vuestra atenta discrecion,  
mas que de villano, son,

= iudicio de noble aliento;

[ y no os ha de embarazar,  
lo que os puede persuadir,  
pues os lisonja pedir,  
al que está obligado á dar;  
Quando el bruto desbocado,  
despeñarme pretendió,  
en el peligro, que yo  
os miro por mí empeñado,  
vos le hicieris detener,  
y al favor que os he de dar,  
el hacedle hecho parar,  
me ha de hacer á mí correr.

Manzan. Puesto, Señor, que os obligo,  
y á ser tan dichoso luego,  
que me defendáis en riesgo,  
= de un poderoso enemigo;  
que aunque en quexarme ofender,  
por su misma obligación  
tiene razón; mas razón  
tendrá, en dejarlo de hacer.

Cond. Eras enigmas no entiendo;

4

solo de vos he entendido,  
que hai mucho mas escondido,  
de aquello que yo comprendo;  
mas no ha de contradecir  
mi obligacion el dudar,  
pues nada os puede negar,  
el que os empono, á pedir:  
y asi la palabra os doy,  
de defenderos.

Ulamx... Los pios,  
me dad, por tanto interes.

Cond... Et mas obligado estoy.

Ulamx... Al Cielo me levantaís,  
con las honrras que me haceís.

Cond... Todo á vos os lo debeís;  
¿y decís, como os llamaís?

Ulamx... Anton.

Cond... Para confusion!  
¿No veís, que os contradecís,  
pues lo que haceís, y decís,  
desmintiendo está lo Anton?

---

Salen Don Criador.

---

1.<sup>o</sup> // Llegad, que el Conde está aquí.

2.<sup>o</sup> // ¿De qué le hicieris mal, Señor?

Cond. - A este honrado labrador,  
oy la vida le deví.

1.<sup>o</sup> - No podemos socorrerle,  
por más que lo deseamos. //

Mambr. - En ampararme quedamos.

Cond. - ¿Puerto que he de defender,  
desde luego no sabré,  
tan grande enemigo, Anton,  
quién es?

2.<sup>o</sup> - El Rey de León.

Mambr. - En la ocasión lo diré:  
bien mi fortuna se labra.

Conde - ¿Te á recibirle es Ley.

Mambr. - Yo me voy, pues viene el Rey:  
cuidado con la palabra. - - Fin  
Salte el Rey.

// Cond. - Señor?

Rey - ¿De qué le hicieris daño?

Cond. - Gran daño hacerme pudiera,  
si un labrador, de aquel bruto

oponiéndome á la fuerza,  
embarazas no intentara,  
su desbocada violencia.

Rey - No intenté vuestro socorro,  
mas de este sitio las peñas,  
entorvándome el camino,  
frustraron mi diligencia.

Cond. ; ¿De tan largo viage  
cómo viene vuestra Altera?

Rey - Con penas, y con salud,  
si hay salud, adonde hai penas.

Cond. - Razon será que descanses.

Rey - Vos del suño pudierais  
cobrar tambien, aunque,  
nada vuestro pecho altera.

Cond. - Pienso que está la alquería  
de Diego Velazquez, cerca,  
donde parareis la noche,  
que ya prevenido espera:  
y aunque está entre esas peñas,  
dicen que la Casa es buena.

D.<sup>o</sup> Nuño // Rita, acá.

Rey - // Aquente Pastor,  
non podía guiar á ella,  
pues solo sabría el camino.

Cond. - // Llamadle.

V.<sup>o</sup> - // Ha pastor.

D.<sup>o</sup> Nuño // Gil eta,

// cumple con esos señores,  
que yo estoy ocupado.

2.<sup>o</sup> - // Benicia,

míxala que el Conde te llama.

---

Salen Nuño, y Gil eta.

---

// Nuño - // ¿Que manda su Reminencia?  
Ay! con todo el Rey he dado,  
quando menor.

Gil - // De que tiembblas?

Nuño - // Si me conoce, me ahorca,  
ay, y lo que me míxala.

Rey - // Llegá.

Nuño - // No hai mas que llegar?

Rey - // ¿Que temer?



Núño - Mucho mas de lo que piensas.

Cond - ¿Esta leso la alquería?

Núño - Estara quinientas leguas.

Gilel - Este es un tonto; ay esta  
de aquella encina a la buelta.

Rey - Parece que a este hombre he visto:  
Ven aca; (Desadmese ofensas)

¿De aquel arroyo en la margen,  
al son de sus blancas piedras,  
eres tu el que agora cantaba?

Núño - La preguntilla me asombra:  
yo no he cantado en mi vida,  
sino en quando Niño.

Gilel - Este era.

Núño - Esta quiere que me empalen,  
y lo hara si mucho aprieta.

Gilel - Este era, Señor.

Núño - Pues Gila,  
que te importa que yo sea,  
quien cantaba, o no cantaba?

Gilel - Que es muy grande desvergüenza,  
cantar en desierto.

Salen D.<sup>n</sup> Diego, y Violante.

Dieg. ~~Ya~~, Señor, mi Casa ~~es~~ espera,  
para que vengaís á honrarla.

Cond. - No os entimo la finera.

Dieg. - Llego Violante; mi hija.

Cond. - Bien se ve que es hija vuestra,  
que en ella con la hermanura,  
se conoce la nobleza.

Viol. - Ser vuestra esclava, Señor,  
es mi mayor preheminencia.

Rey. - Despues averiguare,  
de este Pastor la sospecha.

---

Desen Fernando, y Ulanziúque, y luego salen zímên  
do; con espada Fernando retirandose, y Ulanziúque  
con un banton, y quedere sumto al Conde de Castilla.

---

Fern. - Ahora he de castigar,  
tu locura, y tu soberbia.

Ulanz. - Tu veras quien es Anton.

Cond. - ¿Que descompostura es esta?  
prendedlo; pero esperad;  
¿no es aqueste Anton? la deuda,  
de mi palabra, parece,

que quiere cobrar por fuerza.

Mama. Ya llegué de mi fortuna,  
à la última experiencia.

Rey. Si no estoy ciego es el Conde;  
oy vengare mis ofensas.

Fern. Yo Señor...

Dieg. ¿Que agüente loco,  
à hecharnos à perder vengá?

Cond. En este, Anton, quíen pretende  
ofender? porque es fuerza,  
el cumplir la palabra,  
aunque enofarme pudiera.

Mama. Guárdadla para mayor  
poder, mayor resistencia,  
que para aqueste enemigo,  
en mí hai bastante defensa.

Cond. Noiabuena.

Rey. Mandad, Conde,  
que aqueste labrador prenda,  
que es la causa de mi enojo.

Mama. Para cosa es la finera.

Cond. . . Mirad, Señor, que le debo  
la vida, y en recompensa,  
(sin saber de quien) palabra,  
de defenderle, en la guerra  
le di esta tarde, conque es  
forzoso que le defienda.

Rey . . . Es el Conde D.<sup>n</sup> Urruquie.

Cond. . . Muñ en hora buena sea,  
que el deudo que con el tengo,  
no deshace la promera,  
antes la aumenta, y así,  
pues tambien es sangre vuestra,  
y con darle á vuestra hermana,  
todo el daño se remedia,  
pues su nobleza es tan grande,  
dad fin, sin sangre á la queja,  
porque siempre es la venganza,  
quien mas publica la ofensa.

Rey . . . Vuestras razones, y vuestro  
empeño, Conde, me dejan  
persuadido, y obligado,

¿â que â mi gracia le buelva.  
¿Donde esta Elvira?

Salen Elvira, y Garcia.

~~Elv~~ - A tus pies.

Rey - Hermama, â mió brazos llega,  
y dale la mano al Conde.

Elv - Y el alma le dare en ella.

Mama - Gracias â Dios, que sin susto  
la gozo.

Garc - Pues oy te muertas  
tan piadoso:::

Rey - D.<sup>m</sup> Garcia

yo estimo vuestra fimesa,  
trucando en favor mió enso.

Garc - El mayor sera, que quieras  
darme por dueño â Violante.

Rey - Si ella quiere, tu noblera  
bien puede ilustrar su cara.

Viol - Respondate mió obediencia.

Rey - ¿Y dudoño?

Elv - Su muerte, fue

castigo de su soberbia.

Dieg - Lo que en mi casa venia  
disfrazado!

Jean - Ya la guerra,  
solo ha de ser mi despique.

Nuño - ¿Quieres casarte Gileta?

Gileta - A las ancas de estas bodas,  
ya muy bien podria la nuestra.

Cond - Puer vamos a la Alqueria  
a celebrarlas.

Nuño - Y tenga  
fin, con tan dichoso fin,

Todo - la Coterama en la Sierra.

3900  
2899  

---

1001  
900

3231  
183  

---

1148

183  
1231  

---

0952  
1183

*Fran. Ramos*  
3666.  

---

29787  
16879  

---

36666

12000057-20